

CONSIDERACIONES

NUEVA ÉPOCA, NUMERO 6, MAYO 2010, PUBLICACIÓN BIMESTRAL, DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Frente a la reforma de Calderón: la movilización Rebeldía o claudicación del sindicalismo



El regreso del Ku Klux Klan:
Racismo en Arizona



STUNAM
Sindicato de Institución



Pensar la revolución



STUNAM
Sindicato de Institución

Agustín Rodríguez Fuentes
Secretario General del STUNAM

Alberto Pulido Aranda
Secretario de Prensa del STUNAM

Carlos Hugo Morales Morales
Secretario de Finanzas del STUNAM

Antonio Muñoz
Director

Octavio Solís
Sub director

Carlos López-Gómez
Editor

Comité Editorial
Rafael Cordera Campos, Massimo Modonesi, Fabio Barbosa Cano, Sergio Ortiz Leroux, Víctor Hugo Martínez y Raúl Romero.

Comité de Radacción
Alberto Pulido Aranda, Agustín Castillo López, Octavio Solís, Antonio Muñoz, Carlos López-Gómez, Esteban Guerrero Santos.

Responsables de secciones
De norte a sur: Josué Simancas Pérez
Nuestra América: Ricardo Ernst Montenegro
El espíritu de la raza: Juan Pablo Guerrero Cantera
Misil: Alfonso Vázquez Salazar
Difusión cultural: Germán Bernardo

Diseño
Mauricio López Velasco
Raquel García Cruz

Corrector de estilo
Carlos López Navarrete

Reporteros
Mariana Hernández Resendiz
Alejandra Cureño García

Fotógrafos
Christian Arango
Mariana Hernández Resendiz
Antonio Muñoz

Colaboradores
Josué Simancas Pérez
Pedro José Peñaloza
Antonio Muñoz
Gerardo Peláez Ramos
Saúl Rivera Juárez
Fernando Codoceo Hernández
Rafael del Valle Rosales
Raúl Romero
Octavio Solís
Christian Arango
Ismael Carvallo Robledo
David Gómez Arredondo
Abel Nicolás Fernández Herrera
Leopoldo Lezama
Zazil Alaíde Collins
Oscar Zapata
Germán Bernardo
Alejandro Marín
Francisco M. Noyola
Juan Herman Jiménez Hernández
Federico Pérez
Eduardo Alonso Ledesma Ibarra
Hugo Rioja
Guillermo Uribe

Registro en trámite
Oficinas: cubículo José Martí en Comisiones Mixtas (STUNAM) a un costado de actividades deportivas, frente al Estadio de CU. www.stunam.org.com

Editorial

No a una reforma laboral contraria a los trabajadores. Nuestra realidad nacional no sólo padece múltiples estados de crisis, sino que está puesta al revés y además camuflada por la mentira gubernamental. Lo primero es, lamentablemente, casi un axioma; basta hacer un recuento de los saldos en nuestra vida social, económica, cultural, ambiental y política. Decimos que está puesta al revés porque mientras el Partido Acción Nacional (PAN), desde el gobierno federal, mientras disimula conmemorar el centenario de nuestra Revolución, pone en práctica un modelo económico, político y social contrario a los ideales revolucionarios, que a lo único que apuntan es a ahondar las diferencias abismales entre los más ricos y los que menos tienen. La reforma a la seguridad social y el golpeteo constante al sindicalismo son un ejemplo de ello.

Ahora se pone en la agenda nacional el tema de la reforma laboral, que en el marco del desmantelamiento estratégico del Estado mexicano como lo conocimos a lo largo del siglo XX, apunta a una reforma regresiva y lesiva para los trabajadores. Al menos ese ha sido el espíritu de casi todas las reformas desde la llegada del grupo de los tecnócratas al poder. El tema de la sindicalización de los trabajadores en nuestro país es fundamental para garantizar una vida democrática, así como el desarrollo económico en México a través de la redistribución justa de la riqueza por vía de los derechos laborales.

A inicios de año, el Secretario de Trabajo y Previsión Social,

Javier Lozano Alarcón, anunció una propuesta de reforma a la Ley Federal del Trabajo, con el argumento de que se tiene que incentivar el mercado interno. En esto estamos de acuerdo, urge inyectarle mayor inversión a la economía interna, que se generen más empleos, todo esto para que el país goce de salud financiera, pero no acosta de los derechos laborales conquistados a lo largo de nuestra historia. En las últimas semanas el tema ha ido in crescendo en los medios de comunicación impresos, televisivos y virtuales, hasta llevarnos a una encrucijada falsa: negación total y absoluta a cualquier intento de reforma a la Ley Federal del Trabajo, o sumarse al alud reformista y "progresista" promovida por los partidos políticos. Decimos que es falsa esta postura, porque el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM) ha planteado una tercera opción, esta es, reforma sí, pero no en este momento actual de nuestra política, en que los partidos de izquierda no tienen posibilidades de promover una reforma justa y en beneficio real de los trabajadores.

Esto implica necesariamente, que mientras se generan mejores condiciones políticas, se tiene que trabajar en la construcción de una mejor correlación de fuerzas en la sociedad, con las organizaciones sociales y sindicatos. Construir afuera, en las calles, donde los partidos han perdido credibilidad. No entrar al juego perverso de las Cámaras, donde la política ha sido secuestrada por una clase política ajena a los intereses de las mayorías.

Índice

DE NORTE A SUR

3 Claudicación o Rebeldía
Para la Reforma Laboral en México,
3 tesis desde el comunismo

5 La seguridad pública en México:
entre la represión y la exclusión
social

8 Informe al XXXII Congreso General
Ordinario del STAUAG: José María
Hernández

10 Quiero merecer de por vida el
título de revolucionario
2ª parte y última

NUESTRA AMÉRICA

13 La intervención simulada.
Luces y sombras en la política
exterior estadounidense

16 Chile: ejemplo de vulnerabilidad
latinoamericana frente al
neoliberalismo

18 Virajes en América:
Una OEA sin Estados Unidos

20 Lo que hay detrás
de la ofensiva contra Cuba

AL CIERRE DE EDICIÓN

22 El regreso del
Ku Klus Klan:
racismo en Arizona

MISIL

24 Sobre la revolución

26 Revoluciones y contrarrevoluciones
contemporáneas en América Latina

28 Pensar la revolución en México

CULTURA

31 Hotel Buenos Aires

32 Sobrevivir de la cultura

34 La noción de responsabilidad

35 A 60 años de
La región más transparente

36 Oído eléctrico

37 Cultura Web

38 Alicia, el sueño de nadie

39 El sueño de Ryan

40 Moonwalk: de Resortes a M. Jackson

Claudicación o Rebeldía Para la Reforma Laboral en México, 3 tesis desde el comunismo



Sonny Josué Simancas Pérez

*"Mientras carezcan de conciencia de su propia
y enorme fuerza, no habrán de rebelarse,
sólo el acto de la rebelión les dará esa conciencia"*
George Orwell. 1984

Primera. No todo lo que acontece se nos revela como algo único, espontáneo ante lo engañosos que suelen ser nuestros sentidos. En las relaciones cotidianas que establecemos con las cosas y con otros individuos, la realidad se manifiesta como un cúmulo de herramientas y experiencias, exigencias y fines que satisfacen nuestras necesidades. Nuestra concepción de este inmediato universo deviene de las percepciones que sensitivamente llegan a nosotros. Sin embargo, no significa esto que a partir de nuestro mundo sensible arribemos a la comprensión de las cosas y de esa **realidad**. La práctica diaria del individuo, aquello que, en momentos de crítica inflexión llamamos historia, es una práctica fetichizada, históricamente determinada por la división de la sociedad y del trabajo en clases y la jerarquización de los individuos que ésta conlleva. En otras palabras es una *praxis* enajenada.

La historia, especialmente la de los pueblos dominados es un constante vaivén de no pocos fracasos y escasos éxitos, que sin el fino escrutinio de la mente dispuesta a

desalamburar lo esencial de lo aparental, aparecería ante nosotros como el inmutable trazo recto que nos muestran quienes escriben y nos enseñan la historia. Quienes por la fuerza de las armas, del Estado, de *esa* democracia o del capital han escrito en tinta roja la historia de los vencidos, pretenden una intransigente sucesión de hechos, plétora de héroes contruados a modo, abundante en escenas donde el abajo social es sólo un actor de reparto, subordinado siempre a las asertivas decisiones de una clase oportunista, *educada* exprofeso para liberar. Es la destrucción de esa *praxis* enajenada, es la consuetudinaria del pensamiento crítico, es el cabal entendimiento de los fenómenos sociales a partir del desgajamiento consciente de sus múltiples determinantes, o en otras palabras, la construcción de una *praxis* revolucionaria la que destruirá todo rasgo de avasallamiento popular bajo la figura del caudillo. Las últimas palabras de Salvador Allende, registradas por un espectro radiofónico, son elocuentes al respecto: "la historia es nuestra y la hacen los pueblos".

Segunda. Esta dualidad aparentemente contradictoria, destruir para crear, renacer como fénix de las cenizas de la sociedad propia, concede al oprimido su sentido propio, su arraigo en una sociedad en constante transformación, ▀

y más que eso, lo dota de esa capacidad de comprender y asumir críticamente el horizonte de expectativas que se le abren ante la siempre urgente tarea de reconstrucción social. Quienes participan activamente de este proceso dialéctico están situados en estratégica ventaja frente a quienes por desidia o conveniencia obstaculizan el desarrollo de los pueblos, ya que al emanciparse las conciencias se retorna a ese estado de ser colectivo, se niega a sí mismo el individuo atomizado y competitivo, y se vuelve generador de mundos alternativos, consciente de la importancia del trabajo abolido y comunitario.

En el contexto particular del pueblo mexicano de principios del nuevo siglo XXI, no resulta claro que se comprendan íntegramente las diversas determinaciones que dan cuerpo a las reformas erigidas desde la cleptocrática clase gobernante. Resulta impostergable entender que no es la reforma laboral *per se* lo que le interesa a la élite político-empresarial, sino el definitivo desmantelamiento de las conquistas obreras de la última centuria. Esto no sucede exclusivamente por la gracia de un decreto o una nueva ley, sino por la constante reiteración que se nos hace del papel que como clase nos toca jugar en el sistema económico dominante. El sentido último de estas reformas no es acrecentar las ya formidables ganancias de la clase poseedora de los medios de producción, sino borrar de la historia colectiva y de las conciencias obreras que esas conquistas fueron fruto inalienable de las luchas populares, abandonar a las brumas del olvido lo que alguna vez fueron obligaciones para el patrón y derechos ganados a sangre y fuego por los trabajadores. Su propósito esencialmente radica en la desmemoria, en la apuesta al olvido generacional, en la trunca historia de los vencidos escrita por los vencedores, para así, asegurar a su prole una estabilidad económica que sólo la ausencia de inconformidad proporciona. Condenar a los hijos del pueblo a no tener una historia propia, una historia de clase, abandonar su potencia creativa como seres que transforman su entorno a la mano oculta de ese dios globalizado que llaman mercado, es el otro rostro del nefando propósito líneas atrás mencionado.

Finalmente y teniendo como trasfondo histórico la crisis estructural mundial que, por causa de las poco sanas relaciones con el imperio, azotó con particular fuerza al pueblo mexicano, no negamos que el sometimiento de las multitudes a una esfera productiva en la cual sus derechos son cedidos discrecionalmente por el empleador y cuya única valía es el pellejo en tanto aun -frente a la incapacidad crónica de autoreproducirse-, sea capaz de cumplir la jornada laboral, es un mecanismo de la minoritaria clase burguesa para evitar de la mejor manera una crisis que también a ellos podría afectar.

Tercera. En la mayor parte de la desigual geografía Latinoamericana, la clase política y la oligarquía (tras nacional se engalanan con los preparativos de una doble efeméride que se antoja como incompleta y traicionada. Los jinetes del crimen, la pobreza y el hambre, disfrazados de calavera, como hace cien años los imaginó Posadas recorren impunemente la nación mexicana, del Bravo al Suchiate, desanudando las gargantas del jodido y del paria. Con dinero del erario, se preparan aristocráticos eventos, programas, luces estridentes y voluptuosas comilonas.



Festejos sólo para quienes se asumen como los herederos de las revoluciones de los libros de texto. Desoyen los gritos de legítimo reclamo y el plomo vindicativo de esa humanidad que la modernidad y el progreso les negó, frutos ambos, de la inconformidad centenaria de los indios y mestizos oprimidos.

A notable distancia de aquellos lejanos consensos entre clases: obreros cetemistas, campesinos de la CROC, empresarios cachorros del eufemístico Revolucionario Institucional, hijos bastardos de las luchas en el campo y la ciudad, asistimos hoy, desde la óptica de un capitalismo subordinado, dependiente del flujo de capital externo a la cancelación de un periodo caracterizado por el "pacto social". Las alternativas ofrecidas al trabajador se circunscribían a la vida sindical, al emplazamiento de huelga cada 365 días durante el periodo de revisión contractual, a la elección libre y secreta de sus dirigentes gremiales, garantes de los sacrosantos derechos laborales. Hoy, las alternativas de quien cumple con los requisitos de ser explotado se ciñen a las violentas necesidades del mercado, al lucro y a la ganancia. Lo que el obrero demanda se difumina ante el apremiante deseo del patrón de controlar todo aspecto del proceso productivo. Otrora, la huelga y la movilización funcionaban como mecanismo de autodefensa y coerción ante los intentos de la patronal de incrementar sus ganancias mediante la disminución de los salarios o eliminación de las prestaciones. Actualmente es tan elevado el número de gente sin empleo o con empleos precarizados que las huelgas y movilizaciones focalizadas tristemente sirven para rotar fuerza de trabajo, es decir, siempre habrá desempleados esperando su turno de cubrir una precaria plaza, en ausencia de quien se atrevió a luchar por una vida más digna. Ante la amenaza que la reforma a la Ley Federal del Trabajo supone para la supervivencia de la clase trabajadora, no es viable olvidar nuestra historia, ni mucho menos reflatar viejas formulas sustentadas en vicios caciquiles. El sindicato deja de ser funcional cuando abandona su esencia, su combatividad, su apuesta por un mundo posible. Como herramienta común de un cerebro colectivo, es el espíritu que encarna las luchas obreras, las posibilita y las potencializa. La mitad de la lucha está perdida de antemano si la única preocupación del sindicato fuese la negociación para la revisión contractual, el incremento salarial y la extensión de la jornada laboral. Como mecanismo de bienestar común, la apuesta por la autogestión es la construcción permanente de la rebelión. ■



Pedro José Peñaloza[1].

La construcción del peligro social inminente puede ser utilizada por gobiernos autoritarios para justificar, en determinados momentos, mayores restricciones a los derechos individuales.

Rosa del Olmo

LA SEGURIDAD PÚBLICA EN MÉXICO: ENTRE LA REPRESIÓN Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL

La ruta que en materia de seguridad pública sigue Felipe Calderón, no sólo debemos circunscribirla a una mera política de contención a la delincuencia organizada; lejos de ello, estamos en presencia de una concepción que tiene rasgos de lo que podría denominarse: la "governabilidad autoritaria"; la cual sólo puede defenderse con el incremento de medidas punitivas y, por supuesto, con un intenso proceso de ideologización social del "orden a toda costa", construido y amplificado en los medios de comunicación, especialmente los televisivos, quienes han jugado un papel estratégico en el impulso de la denominada inseguridad subjetiva o sensación de vulnerabilidad.

Como se sabe, los principales resortes que impulsaron al calderonismo a esta "guerra" están en la reciclada lógica de pretender obtener la legitimidad cuestionada en la elección presidencial. Sin embargo, el costo -social, humano, económico- de semejante "ofensiva" sólo ha evidenciado los límites de una política criminal que se sustenta en lo insostenible -y fracasa históricamente- por la visión de que el endurecimiento del sistema penal disminuirá la violencia y el delito.

Tuvo que cometerse una ejecución múltiple en Ciudad Juárez, para que Felipe Calderón reaccionara y anunciar una "nueva revisión" de su plan anticrimen. Veamos trozos del discurso del licenciado Calderón: "en los próxi- ■

mos días, mi gobierno fortalecerá y detallará con amplitud el contenido de esa estrategia integral para apoyar a las autoridades locales". Una duda nos asalta de inmediato: ¿a qué le llama estrategia integral? Hasta ahora, ni él ni sus empleados, incluido su asesor de lo superfluo, Joaquín Villalobos, han podido romper la frontera discursiva entre lo meramente punitivo y lo integral.

Sigamos la pieza oratoria del ex diputado federal y ex presidente del PAN: "el objetivo es devolver a los ciudadanos la seguridad y estabilidad para poder vivir y trabajar en paz; por eso es indispensable recuperar la confianza en las autoridades". De nueva cuenta se insiste en el añejo discurso formalista de la dogmática penal, que supone que el "Estado de derecho", es una entelequia a la que los súbditos, entiéndase ciudadanos, le deben rendir pleitesía sin ninguna relación de rendición de cuentas de la clase gobernante.

Ahora bien, la llamada "guerra", que rotulan tozudamente desde el gobierno, tiene una tesis endeble y frágil: a más policías menos delitos. Sermejante simplismo no tiene paralelo, y sí un alto costo económico. Escudriñemos en algunos datos que comprueban la anetría de esta proclama:

Entre 1997 y 2007, mientras el gasto en seguridad se cuadruplicó, el registro de delitos se mantuvo prácticamente estable; es decir, que pese a que se gasta cada vez más para combatir el crimen, no hay los resultados prometidos.

En 1997, se gastaron 2 mil 250 millones de pesos y sólo se redujo el índice delictivo de mil a 910 por cada cien mil habitantes (menos del 10%). Desde esa fecha a

2002, se aumentó el presupuesto a 3 mil 507 millones de pesos (55.314% más), y el comportamiento delictivo no varió sustancialmente.

El gasto total en el concepto global de seguridad pública, sumo en diez años (1997-2007) 961 mil 953 millones de pesos, algo así como ¡94 mil 300 millones de dólares! La obsesión de correlacionar gasto en el aparato represivo con seguridad, se ha ratificado con creces. Sólo en 2007 se llegó a 128 mil 900 millones de gasto global, ¡182% más que en 1997!

Por si lo anterior fuera poco, una visión desagregada nos dice que en los últimos diez años se han entregado a las 32 entidades del país casi 48 mil millones de pesos de recursos contra la inseguridad, pero, lejos de lo que pudiera pensarse, la incidencia delictiva no ha disminuido. Sólo a través del SNSP, en la última década se han canalizado a los estados 13 mil millones diarios.

En estas coordenadas, analicemos el publicitado plan para tener "policías profesionales". Después de 15 años de haber anunciado lo anterior, se advierte que la mayor cantidad de recursos para policías no se ha traducido en mejores condiciones de trabajo: 60% del conjunto de policías padece hipertensión, obesidad, diabetes y gastritis; el ingreso promedio mensual de agentes estatales y municipales es de 6 mil 229 pesos (3 mil 154 en Veracruz y 11 mil 946 en Tamaulipas). En las policías municipales, 60.9 % de sus integrantes recibe un ingreso máximo de 4 mil pesos al mes. (CIDAC. Marzo 2010)

En el marco de estas "inconsistencias", no deja de sorprendernos el presidente Calderón: un día dice que es

necesario "topar" al narcotráfico; otro día hace alegorías (clasistas) de los boleros, como sinónimos de delincuentes; e inmediatamente después le declara a un periodista de la cadena CNN que: "mi objetivo principal no es acabar con las drogas ni eliminar su consumo. Eso es imposible. Mi objetivo es fortalecer la ley mexicana. Quiero hacer de México un país donde se respete la ley, porque ése es el primer paso para el desarrollo".

Esa "ridícula minoría", como califica el licenciado Calderón a la delincuencia organizada, según un reporte del Departamento de Estado norteamericano de 2008, introducía como remesas a México, ¡22 mil millones de dólares!, mediante transacciones en el sistema financiero y por conducto de las compañías que usan los migrantes para las remesas. Cifra que, traducida al tipo de cambio mexicano, es de alrededor de ¡264 mil millones de pesos!, lo que supera por mucho la totalidad del presupuesto destinado a todo el gabinete de seguridad, que es de un poco más de 100 mil millones de pesos.

Por otro lado, si su declaración a la cadena norteamericana pretende ser lógica, de "no acabar con las drogas ni con su consumo", la pregunta básica es: ¿por qué razón declaró una "guerra" que ha provocado la muerte de más de 19 mil personas? Pero además con resultados pírricos, que no corresponden al despliegue mediático y a la inversión de recursos públicos, puesto que según informes de la PGR, de los 67 mil narcos detenidos, sólo ocho eran jefes!, 50 operadores financieros, 65 realizaban labores de lugartenientes, 2 mil 178 eran sicarios y 618 se desempeñaban como servidores públicos; los 64 mil 823 restantes eran narcomenudistas que trabajan para algún cártel. (La Jornada/15-01-2010).

Un signo ominoso y dramático es la pérdida de vidas humanas de jóvenes. Es de llamar la atención, según informes publicados recientemente y atribuidos a la SEDENA, que durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón (diciembre de 2000 a diciembre de 2009) mil 326 menores han perdido la vida en la llamada guerra contra el crimen organizado.

Del total, 600 han fallecido en balaceras entre narcotraficantes o presuntos delincuentes y autoridades; los otros 726, cuyas edades iban de los 15 a los 17 años de edad, fueron asesinados por ser sicarios o narcomenudistas. Así, durante el gobierno foxista, 380 fueron víctimas del fuego cruzado, venganzas entre grupos criminales o ataques a sus progenitores o familiares.

En el periodo del primero de diciembre de 2006 a febrero de 2010, la SEDENA ha contabilizado 600 muertes de menores de edad, quienes supuestamente participaban como distribuidores de drogas al menudeo o como sicarios. El 40% de los casos se registró de abril de 2009 al 28 de febrero de este año, al sumar 173. En la administración calderonista, la suma de víctimas inocentes asciende a 223 casos; 110 de ellos, del primero de diciembre de 2006 a marzo de 2009; los otros 113 homicidios han ocurrido de abril de 2009 a febrero de este año.

Se sabe que la ANUIES pronto dará a conocer la cifra de estudiantes víctimas de la violencia producida por

la delincuencia organizada. Mientras tenemos esas cifras, recordemos que los jóvenes en sus diversos segmentos viven atrapados entre la criminalización, la exclusión y la discriminación. Sólo para ilustrar en un rubro el desprecio que se tiene a las políticas para la juventud, va esta perla: en 2009, el gobierno destinó ¡3 mil 704 millones! de pesos para publicidad y comunicación social, y para el Instituto de la Juventud en 2010, ¡329 millones!

De lo que no hay conciencia en los círculos oficiales, es que nuestro país vive una circunstancia extraordinariamente preocupante: México posee lo que se denomina el "bono demográfico", es decir una amplia franja poblacional que es joven, lo cual se podría traducir en un futuro productivo y lleno de esperanza. Hasta aquí lo deseable.

Revisemos cifras: según diversas fuentes, en el país hay 2.4 millones de jóvenes en edad de cursar el bachillerato pero no lo hacen, y 7.5 millones no siguen estudios profesionales.

En el nivel medio superior, hay 900 mil egresados al año, de los cuales sólo 50% continúan la enseñanza superior; otro 25% ingresa al mercado laboral y el restante 25%, no estudia ni trabaja (los "ninis", o mejor dicho, los desafiados institucionales).

Cuando los jóvenes deciden ingresar al mundo laboral, el panorama con el que se encuentran no es nada estimulante. El ingreso mensual promedio de quienes terminaron la primaria y tienen entre 18 y 25 años, es de 3 mil 314 pesos; y de quienes concluyeron la secundaria es de 3 mil 559. Para los que cuentan con bachillerato la diferencia no es tan grande, ya que su sueldo promedio asciende a 3 mil 975 pesos al mes; mientras quienes concluyeron estudios superiores, ganan 6 mil 693, según la Subsecretaría de Educación Media Superior de la SEP.

Según la OIT, México forma parte de los países de América Latina y el Caribe, que reportaron mayor deterioro en las condiciones de empleo para los jóvenes de 15 a 24 años en 2009.

Dos de cada tres mexicanos en edad y condición de trabajar, se ganan la vida en la informalidad. Aunado a que, en términos absolutos, en el último año se incorporaron 2 millones más a esta actividad, sumando ya un poco más de 20 millones de compatriotas en este rubro.

Finalmente, después de este breve recorrido por la pradera de la inseguridad y la fractura social, el horizonte que se vislumbra no es nada estimulante; al contrario, se desprenden signos preocupantes y explosivos, que de no cambiar el sustrato y concepción del modelo de desarrollo vigente, el futuro cercano de nuestro país puede estar caracterizado, por un lado, por la consolidación de un draconiano sistema procesal autoritario, y por el otro, la profundización de la insultante desigualdad social. Ambos elementos constituyen el binomio del peor de los escenarios posibles del México fracturado. Cuidado. [1]

[1] Doctor en Ciencias Penales y Política Criminal. Profesor de Sociología jurídica y de Criminología en la Facultad de Derecho de la UNAM.





Informe al XXXII Congreso General Ordinario del STAUAG: José María Hernández

Antonio Muñoz M.

Para exponer la situación de esa organización sindical, José María Hernández Navarrete, Secretario General, hizo una serie de consideraciones para que fueran reflexionadas y ponderadas por los delegados sindicales al XXXII Congreso General Ordinario del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Guerrero (STAUAG).

En el Informe Político, estimó que la crisis económica del país no ha sido resuelta por el gobierno de Felipe Calderón. Por el contrario, este ha beneficiado a las grandes corporaciones financieras otorgando y garantizándoles el pago puntual de intereses a costa del crecimiento de la inmensa mayoría de los mexicanos. Apuntó que es una deuda que no disminuye, sino que aumenta con el tiempo. Dijo que se puede afirmar que, a lo largo de los últimos quince años, desde la aprobación del Fobaproa por el PRI y el PAN, el costo se ha elevado a más de dos billones de pesos. Esto ha venido repercutiendo en el presupuesto del gasto público en los servicios de educación, salud, transporte y en los sistemas de seguridad social, donde más del 70% de la PFA carece de este último servicio.

Sobre la promesa de Calderón para generar empleos permanentes, dijo que sólo ha sido una ilusión. José María Hernández, señaló que el desempleo tiene un comportamiento creciente. El capital humano, de mano de obra barata o calificada, tiene las características de su juventud y de una potencialidad productiva muy alta que están siendo perdidas debido a los flujos migratorios al país del norte en la búsqueda del bienestar social que no encuentra en el suyo.

Estimó que la respuesta social organizada a este conjunto de problemas ha sido prácticamente nula, precisamente porque la sociedad mexicana, los grandes contingentes de trabajadores asalariados y los sectores sociales vulnerables, no cuentan con las organizaciones sociales (no se diga de los partidos políticos) lo suficientemente sólidas para hacer una eficiente defensa, primero, de sus intereses inmediatos y, en segundo lugar, de los más generales, que abarcan las libertades y la participación en las decisiones del destino del país.

Como un ejemplo en su acepción ideológica y contestataria, se refirió al Sindicato Mexicano de Electricistas, el cual es considerado un sindicato invulnerable, indestructible por su trayectoria histórica. Pero el poder de Los Pinos decidió destruirlo. Los apoyos que ha recibido, sin duda importantes, sin embargo no han logrado modificar la decisión de un Ejecutivo que responde a los intereses del capital transnacional en la búsqueda de altas tasas de ganancias en un periodo breve, como es la instalación y distribución de la fibra óptica, que significa, sin duda, el próximo paso de las nuevas tecnologías de la información, porque es la prestación del servicio de Internet, telefonía, televisión, audio, texto e imagen en superlativas cantidades del sistema binario y en telecomunicaciones.

Hernández Navarrete, apuntó que no existen respuestas organizadas y coherentes. El sindicalismo nacional carece de presencia. Esto pone en duda quién es el sujeto histórico. Sin embargo, ahondó en que la presencia del SMF significa la defensa del artículo 123 Constitucional y de su ley reglamentaria, en cuanto a la jornada de 8 horas, la organización y

contratación colectiva. La lucha por la existencia del SMF debe contar con organización e imaginación porque continuar así, alertó, será casi igual a las luchas de los sesenta y setenta y de la primera mitad de los ochenta, donde el comportamiento y las acciones han sido reiterativos, cíclicos, casi sin cambios.

Reflexionando algunas preguntas con los delegados al Congreso, José María Hernández cuestionó los medios con los que cuentan los trabajadores de la Autónoma de Guerrero para enfrentar con éxito este avasallamiento gubernamental: ¿No deseamos cambiar los métodos de lucha?, ¿acaso no tenemos un papel social diferente a los sindicatos de industria?, ¿no tenemos nada que ofrecer a la sociedad que reclama una enseñanza de calidad y sea capaz de responder a las necesidades sociales de crecimiento?, ¿o buscamos las soluciones a los problemas regionales o nacionales?, ¿qué tipo de universidad queremos para nuestros hijos, nosotros que laboramos para la misma institución?, ¿por qué enviamos a los hijos a universidades diferentes a la pública?, ¿no somos los mejores críticos de nuestro trabajo?

Después del cuestionamiento, Hernández Navarrete estimó que se debe aspirar a mejorar a la universidad entregando el mejor esfuerzo y no equivocarse en la acción política sindical. Dijo que no sólo es importante lograr mejores condiciones de trabajo y salariales, sino también la participación en la organización del trabajo académico. Influir de manera determinante en los contenidos de la enseñanza de las diferentes unidades de aprendizaje.

A los que pudieran estar en desacuerdo con esta opinión, José María Hernández les precisó: ¿Contamos con el prestigio de la Benemérita de Puebla, porque junto con la UAG, fueron conducidas en un tiempo por el Partido Comunista Mexicano pero después tomaron caminos diferentes, en áreas como la electrónica o medicina?, ¿no se recuerda, acaso, la expulsión de Alfonso Vélaz Pliego del PCM, por la fracción comunista ideológicamente dogmática y contestataria? No hagamos, entonces, de la historia una tragedia.

Continuó señalando que de este conjunto de circunstancias se ha aprendido la importancia de las alianzas con base en objetivos mínimos, de corto plazo, que permitan la confianza entre los agremiados.

Sin embargo, mencionó que lo más complejo es cuando se trata de mantener la solidaridad con el sindicato que no ha resuelto sus demandas mientras los demás ya lo hicieron, e incluso hasta conjuraron sus emplazamientos de huelga. No cejar en la coincidencia es la tarea en los próximos años.

Señaló una serie de acciones que esa organización sindical ha emprendido con otras fuerzas en defensa de la soberanía y el petróleo. Esto los inscribe en el movimiento democrático estatal y nacional y, desde luego, contarán con la participación de esa organización. Llamó a que el Congreso apruebe un resolutivo ratificando nuestra lucha por los intereses nacionales como la del petróleo y la soberanía nacional, y el nuevo Comité le dé continuidad a estas relaciones con la lucha social.

Refiriéndose al trabajo realizado por los secretarios y comisionados en cuatro años, estimó como el más importante que se reconozca la antigüedad real de los trabajadores ante el ISSSTE. Hoy, dijo, se puede pensionar quien tenga reconocido el tiempo mínimo de cotización.

Esto fue posible gracias a la regularización de los adeudos al ISSSTE, FOVISSSTE y SAR, desde el ingreso en 1992, lo que permitió por primera vez que 270 trabajadores tuvieran acceso a los créditos de vivienda. También habrá de reconocerse que se dejó la gestión sindical sin adeudos históricos. Se logró la devolución del ISR descontado erróneamente. Se cubrieron todos los pagos de indemnización por fallecimientos, jubilaciones y renuncias de trabajadores a los deudos y familiares. Pago de gastos de funerales y seguro de vida cubierto en su totalidad a los deudos.

Señaló que otro hecho relevante, el cual no puede quedar en el escritorio o en el cajón de los recuerdos, está en el sentido que este Comité deja sin deudas al que llega. Se sanearon las finanzas en contra de la artificial aprobación de miembros de la dirigencia sindical. Se entregaron las cuotas a las delegaciones con puntualidad. Los estados financieros y la contabilidad de la gestión, cuando otros comités que nos antecedieron, en cambio, dejaron deudas y sin la contabilidad correspondiente. Refiriéndose al informe financiero de Miguel Ángel Santiago Morales hizo un reconocimiento, expreso y público, y también a sus compañeros auxiliares, por su trabajo, responsabilidad y entrega al trabajo contable del sindicato.

Haciendo un recuento de las conquistas sindicales, José María expresó que se logró plasmar en el contrato colectivo el reconocimiento de 70 días de aguinaldo, y apuntó que se debe luchar por conquistar los 20 que faltan para alcanzar la vieja demanda de los 90 días. Sobre las demandas pendientes, mencionó que la zona salarial única, requiere de una amplia gestión con el Congreso de la Unión y las autoridades educativas y hacendarias, y una lucha compartida con otras agrupaciones sociales y trabajadores.

Haciendo un recuento de su gestión, estimó que en los cuatro años se han tenido dos revisiones contractuales y en estas se ha mantenido íntegramente el CCT.

Llamó a los congresistas a revisar su gestión, para una mejor apreciación del trabajo sindical y de sus resultados; consultar los informes de los secretarios y comisionados. Puntualizar o enumerar cada una de las actividades del Comité es un exceso y un sin sentido en esta participación.

Como parte de su despedida, José María Hernández dijo que en este Congreso se hará la renovación de la dirigencia del sindicato. La Comisión Electoral, en su momento, hará del conocimiento su informe y llamó a los congresistas a su aprobación, e hizo un llamado a la unidad como un principio irrenunciable, básico en el quehacer cotidiano. Y a quienes no accedieron a la mayor responsabilidad sindical, los invitó a acatar, por el bien de todos los agremiados los resultados que la Comisión presenta en su informe. ■



Quiero merecer de por vida el título de revolucionario 2ª parte y última

El IX Consejo Nacional Ordinario del SNTE

Gerardo Pelaez

En la segunda quincena de noviembre de 1956, tuvo lugar el IX Consejo Nacional Ordinario del SNTE, cuyo foco de atención se localizó en la agitación de la Sección IX. Enrique W. Sánchez expresó que el efecto desorientador cundió alimentado por la actitud impaciente de algunos elementos, por la artificiosa intransigencia de otros y por la evidente intromisión de factores extraños. La reunión se desarrolló en una situación tensa. A Othón Salazar se le hostilizó y finalmente fue callado. La porra del CEN funcionó a la perfección.

Los acuerdos del consejo eran contrarios a la solución política del problema. Se ratificaron las

medidas del CEN y se facultó a éste para formar una Comisión de Honor y Justicia para investigar y resolver sobre la conducta divisionista de Othón Salazar y otros dirigentes del movimiento. El CEN quedó facultado para convocar al congreso seccional cuando las condiciones lo permitieran. La intolerancia charril era evidente.

En apariencia, tanto en la vida diaria como en la institucional-sindical, el asunto estaba archivado y resuelto. Sin embargo, la situación real era otra, por una razón que los bonzos sindicales no lograron comprender: el contexto social y político de esos años.

La aparente calma de 1957 fue engañosa. Las condiciones iban madurando para el estallido masivo del magisterio del DF. Mientras tanto, la dirección del movimiento y los comités ejecutivos delegacionales celebraron asambleas, realizaron varios actos públicos y editaron periódicos y boletines que orientaban a los trabajadores. 1957 no fue un año muerto.

El amparo promovido por el CE democrático de la Sección IX del SNTE fue respondido, el 9 de febrero de 1957, por el Tribunal de Arbitraje con la absolución del CEN del SNTE. Debido a esto, el CE democrático se amparó ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Más, tales pasos no producirían ningún avance en la solución del conflicto.

El aparato sindical logró comprar a algunos jefes opositores. El 24 de abril, miembros del CE del Movimiento Magisterial y Democratizador de la Sección IX del SNTE llamaban a buscar nuevas metas y nuevos métodos de lucha.

En la segunda mitad de 1957 el Movimiento Magisterial se transformó en Movimiento Revolucionario del Magisterio. A fines de ese año, el MRM reinició algunas acciones de masas, mientras el liderato oficialista reemprendía la campaña contra la insurgencia.

El MRM adoptó una de sus decisiones menos afortunadas el 2 de diciembre: apoyar la candidatura a la presidencia de la República de Adolfo López Mateos.

El movimiento elaboró, el 11 de diciembre, un programa que incluía un aumento de sueldos en un 40 por ciento a partir del 1 de enero de 1958; aumento de sueldos suplementarios a 9.00 pesos mensuales por cada año de servicio; incorporación al sueldo nominal del 10 por ciento de sobresueldos por zona de vida cara; compensación de dos meses de sueldo cada fin de año; jubilación a los treinta años de servicio sin límite de edad, y extensión a los jubilados de los aumentos que se otorgaran a los maestros en servicio.

El X Consejo Nacional Ordinario del SNTE

En enero-febrero de 1958 tuvo verificativo el X Consejo Nacional Ordinario del SNTE, el cual, una vez más, abordó el conflicto intergremial de la Sección IX y algunos problemas de la vida interna sindical. La reunión resolvió avalar los acuerdos del anterior consejo y la práctica del CEN en el periodo que medió entre ambos consejos. No

había posibilidad, en esas condiciones, de llegar a una solución negociada. Pero faltaba la palabra del gran factor decisivo: el movimiento de masas.

Ciertamente, 1958 fue el año de la primera gran insurgencia del magisterio desde la fundación del SNTE, en auténtica avalancha se encadenaron los actos de masas, el apoyo de sectores populares, la intensa propaganda y el desprestigio y descrédito del aparato sindical oficialista. En parte, coincidió, asimismo, con el movimiento ferrocarrilero.

La agitación se elevó con la manifestación del 12 de abril. El gobierno y los capos sindicales respondieron en forma violenta. Decenas de maestros fueron golpeados, heridos y detenidos. Los líderes del sindicato no sólo apoyaron la represión, sino que ellos mismos ayudaron directamente a la policía a perpetrar el peligroso atentado.

Los hechos del 12 de abril cimbraron a los maestros capitalinos, rodearon al movimiento de una extensa solidaridad popular y aislaron aún más a la dirección del SNTE.

El CEN del sindicato culpó de los acontecimientos a la dirección de Othón Salazar.

La asamblea plenaria del MRM tomó un acuerdo, el 15 de abril, de profundas repercusiones: suspender las labores en las escuelas primarias y jardines de niños del DF.

Los días 19 y 21 de abril se realizaron manifestaciones muy numerosas. Para entonces, el paro abarcaba a la inmensa mayoría del magisterio de la Ciudad de México. El 23 de abril, los 55 comités ejecutivos seccionales lanzaron un manifiesto en el que denunciaban la anarquía que trataba de crear un grupo minoritario del profesorado de primaria del DF.

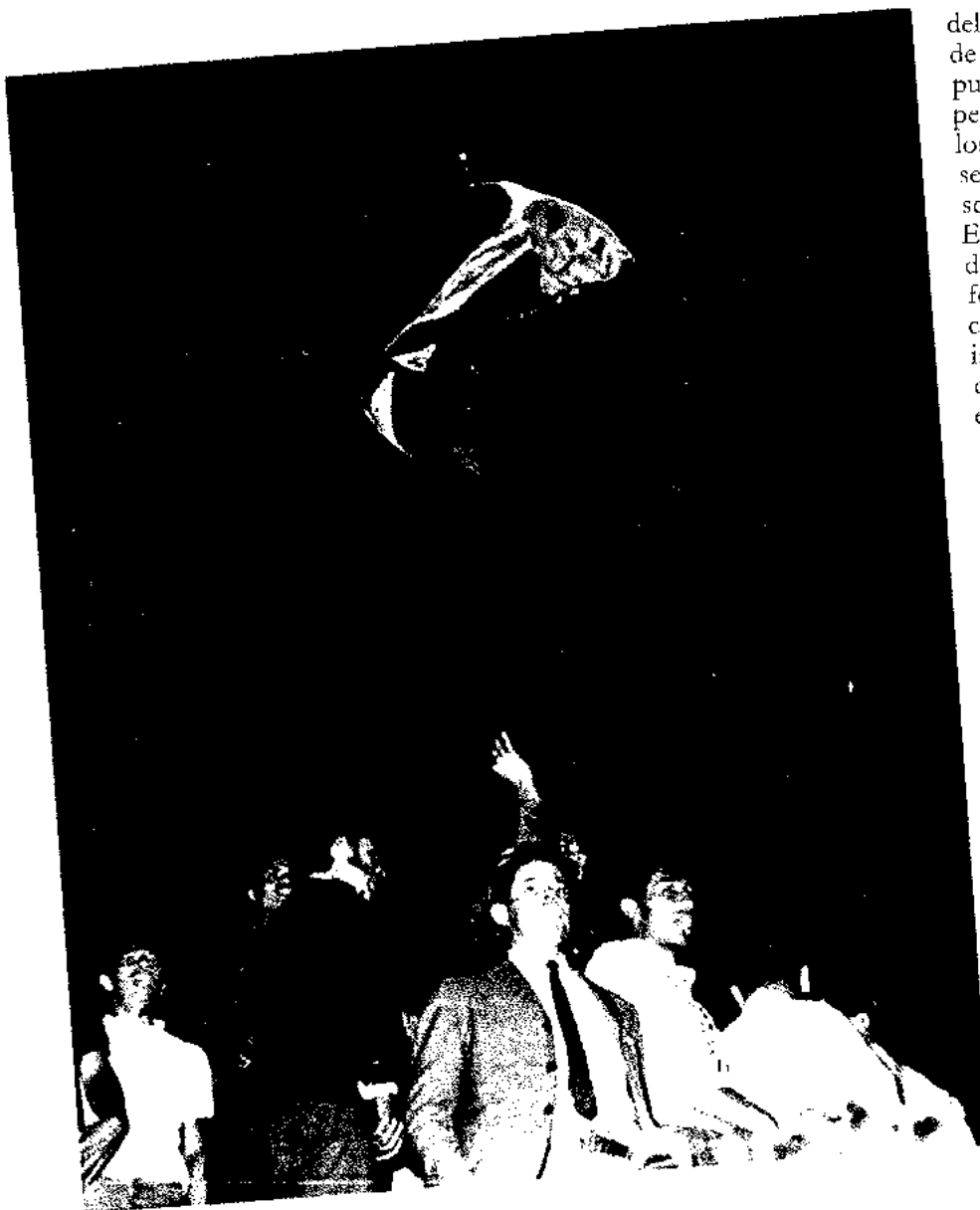
La guardia permanente en la SEP

Los padres de familia realizaron una gigantesca manifestación el 30 de abril. Al llegar a la SEP, surgió la idea de permanecer allí hasta que el secretario de Educación Pública negociara y resolviera las demandas magisteriales. Nació, como nuevo método de lucha, la guardia permanente en los patios de la SEP.

Las fuerzas de izquierda, delegaciones sindicales de la Sección X del SNTE, sociedades de alumnos de las normales, el Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Nacional Autónoma de México, sindicatos obreros y otras agrupaciones populares apoyaban al magisterio en pie de pelea. El Sindicato Mexicano de Electricistas se solidarizó con el movimiento de los maestros.

El MRM, manifestó el 8 de mayo que la razón principal de su lucha era el aumento del 40 por ciento en sus salarios, y la otra razón la conversión de su sindicato en un organismo democrático y de lucha. En otro documento planteaba que la SEP, incrementó su presupuesto, de 1939 a 1958, en más de 17 veces, mientras los maestros habían visto aumentar su sueldo sólo en cuatro veces y media.

En la celebración del Día del Maestro Adolfo Ruiz



Cortines hizo algunos ofrecimientos a los paristas sin señalar cantidad ni porcentaje de los aumentos, lo que introdujo ciertas vacilaciones en la base; empero, el MRM decidió continuar su movimiento hasta obtener una respuesta concreta.

Al terminar las vacaciones de mayo, el día 27 los estudiantes de la Escuela Nacional de Maestros y la Escuela Normal Superior decidieron entrar en paro indefinido en solidaridad con el magisterio parista.

El movimiento se coronó con la victoria. El 2 de junio, el gobierno resolvió otorgar a los profesores de las escuelas primarias del DF, cuyos sueldos fueran de 800 pesos, 150 pesos adicionales y sus percepciones reglamentarias. Los profesores de las escuelas primarias foráneas obtendrían el mismo mejoramiento de 150 pesos mensuales, así como los inspectores y directores, tanto

del DF como foráneos. Las percepciones de los maestros rurales mejorarían también, pues su sueldo mínimo sería de 600 pesos, más el sobresueldo respectivo. Para los profesores de educación posprimaria, se tomó como base el maestro de secundaria de tiempo completo (clase E), que recibiría una mejoría mensual de 143 pesos, más su sobre-sueldo. En forma proporcional, de acuerdo con sus categorías, mejorarían los sueldos de los inspectores, directores, subdirectores y demás personal en función magisterial en la educación posprimaria.

No sin antes darse una interesante lucha de ideas y planteamientos contrapuestos, el 5 de junio los maestros pusieron punto final al paro y a la guardia permanente.

La lucha de los maestros de primaria y educadoras logró, así, imponerle al gobierno la concesión de ciertas demandas al magisterio, que, en parte, fueron extensivas a la baja burocracia en general. La victoria imbuyó de una seguridad inmensa a los profesores de banquillo. En el futuro inmediato sería democratizado el órgano dirigente de la Sección IX del SNTE, que sería saboteado por las autoridades.

Othón Salazar y otros dirigentes fueron encarcelados en septiembre de 1958, sin embargo en octubre de ese año se logró conquistar el Comité Ejecutivo de la Sección IX del SNTE por la planilla Oro del MRM, con Gabriel Pérez Rivero como secretario general. El 4 de diciembre de 1958, López Mateos liberó a los cuatro líderes magisteriales presos. Tras la destitución

del CFS 9, en 1960, se produjo también el cese de Othón y otros dirigentes magisteriales. Durante el resto de su accionar político y sindical, Othón Salazar participó en las luchas del Movimiento de Liberación Nacional, el Frente Electoral del Pueblo, el Partido Comunista Mexicano, el Partido Socialista Unificado de México, el Partido Mexicano Socialista, el Partido de la Revolución Democrática y, naturalmente, en el MRM y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, luchas que le permitieron ser diputado federal y presidente municipal de Alcozauca de Guerrero. Por eso, puede afirmarse que hay hombres que luchan toda la vida y son imprescindibles, Othón Salazar es de esos. Después de haber entregado su vida a la lucha por transformar las condiciones de vida del magisterio, de los campesinos guerrerenses y de las masas de trabajadores asalariados, siempre estuvo presente en su pensamiento y en su actividad consciente transformar a la sociedad entera. Jamás se refugió en el gremialismo estrecho. ■

La intervención simulada. Luces y sombras en la política exterior estadounidense



Saúl Rivera Juárez¹

El pasado 23 de marzo se realizó en la ciudad de México la segunda Reunión del Grupo de Alto Nivel México-Estados Unidos, donde participaron los gabinetes de seguridad de ambos gobiernos. La secretaria de Estado, Hillary Clinton asistió como la representante del ejecutivo estadounidense, presencia que generó aún mayor interés al ser ella también la encargada de la política exterior de su país.

En medio de un clima de expectación, ya que tan sólo diez días antes fueron asesinadas tres personas ligadas al consulado estadounidense en la ciudad fronteriza de Juárez, Clinton lamentó los hechos ocurridos, asumió parte de la responsabilidad por la violencia y las fallas en la llamada guerra contra la delincuencia organizada e insistió en la necesidad de fortalecer el sentido social de la Iniciativa Mérida, evitando reducirla exclusivamente al campo policiaco-militar. Esta posición de asumir responsabilidades y culpas en el contexto de la política exterior desarrollada por Estados Unidos ha sido la línea en la administración del presidente Barak Obama, quien ha insistido en marcar una diferencia con lo realizado por su antecesor, intentando crear una

¹ Pasante de la licenciatura en Ciencias Políticas en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y colaborador en la revista cultural *El fin de la trampa*.

imagen positiva de sí mismo tanto al interior como al exterior de sus fronteras.

En apariencia, el gobierno de Obama ha intentado modificar su relación con el resto del mundo. La política agresiva y directa queda atrás y el interés por mantener el papel hegemónico es secundario, enfocándose ahora más en los problemas nacionales internos; por ejemplo, el gran acierto mediático que resultó la reforma del sistema de salud, producto del pacto y la negociación con las grandes firmas farmacéuticas y aseguradoras. Sin embargo, la supuesta aspiración del Premio Nobel de la paz de volver preponderante la vía diplomática como forma de relación con otros gobiernos y la resolución de conflictos implica una serie de ambigüedades que llevan a pensar que la política exterior norteamericana está apostando por una posición que la aleja de cualquier compromiso incómodo, al mismo tiempo que cosecha los beneficios de sus omisiones.²

El caso más claro de esta "nueva" política es ■

² Así, en el caso de la ocupación a territorio palestino, no existe una posición definida como si la hubo con las dos administraciones anteriores. La relación con Rusia resulta incierta cuando existe una indecisión respecto a continuar o suspender el programa de instalación de misiles en territorio polaco y sumar a Georgia y Ucrania a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En cuanto a Irak y Afganistán, ante la creciente desconfianza popular en Estados Unidos con respecto a la guerra, tuvo que ser revisada, aunque no abandonada, la estrategia de ocupación. Con relación a Cuba, si bien se reconoce un acercamiento, no se discute sobre el escenario de terminar con el embargo.

el caso hondureño, cuando se evitó definir como "golpe de estado" la ascensión al poder, vía golpe militar, de Roberto Micheletti, y se reconoció como legales y legítimas las elecciones de noviembre de 2009; la "neutralidad" de Obama resultó ser una clara demostración de fuerza ante los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba). En este escenario, el viraje hacia la izquierda de algunos gobiernos de América Latina representa una amenaza a los intereses de las elites dominantes del continente y en particular de Estados Unidos. Obama, como Bush, sabe muy bien de medidas para contener su avance: desde 2002 se han reactivado varios programas de cooperación en países estratégicos de la región. Tan sólo para este año el gobierno norteamericano pretende gastar 2,044 millones de dólares en políticas destinadas a mantener su hegemonía en el continente,³ sin una intervención militar directa pero sí mediante programas de cooperación que explotan la idea de la "dependencia estratégica".

Con el gastado argumento de combatir a la delincuencia organizada y garantizar la seguridad en la región, el gobierno norteamericano ha invertido una suma importante de su presupuesto militar en proyectos como el Plan Colombia y la Iniciativa Mérida, programas que representan formas de intervencionismo indirecto en países que se han caracterizado en los últimos años por seguir fielmente los dictados de la Casa Blanca. En México la Iniciativa Mérida representa el desenlace de una serie de políticas que amparan el intervencionismo, desarrolladas desde hace décadas y que se fortalecieron con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que no solamente vinculó política y económicamente a los tres países, sino también fortaleció la relación de dominio y subordinación en la tarea de seguridad regional.⁴

Con la llegada al poder de Felipe Calderón en 2006 se aceleró la práctica de los postulados de la Doctrina de Seguridad diseñada por el vecino del norte. Desde el primer momento, el discurso presidencial se fundó en la necesidad de utilizar todos los medios del Estado para combatir a las organizaciones criminales y fortalecer la seguridad interna. Esta posición sirvió los primeros meses de la administración para mejorar la debilitada imagen y la legitimidad ausente del entonces nuevo gobierno. Con una exagerada campaña mediática, cimentada en la explotación del miedo, se logró contar con el apoyo de ciertos sectores de la

sociedad para comenzar la llamada "guerra contra el narcotráfico", así como las transformaciones jurídicas y políticas que conducen a la conformación de un Estado de excepción capaz de garantizar que esa lucha continúe por lo menos hasta 2012.

En los hechos, se presenta un desplazamiento de las fuerzas armadas por gran parte del territorio, tratando de recuperar el control sobre él. Con el uso de un lenguaje belicista y bajo el amparo legal de los tres poderes del Estado, el ejército trata de recuperar plazas en una estrategia que recuerda prácticas contrainsurgentes que parecían ser cosa del pasado y que vulneran las garantías básicas de la población.⁵ Las denuncias por violación de derechos humanos por parte de las fuerzas armadas han aumentado de manera alarmante en los últimos tres años; la tortura, desapariciones forzadas y ejecuciones realizadas por un ejército que trata de asumir la responsabilidad de la seguridad pública, se vuelven práctica común, mientras son consideradas por las autoridades responsables como simples "daños colaterales" de esta guerra. Al mismo tiempo que las numerosas bajas entre la población civil, la diseminación e incremento de la violencia han generado que las críticas y el rechazo a que los militares ocupen las calles se generalicen, el ejecutivo de manera autoritaria y soberbia, pretende llevar hasta las últimas consecuencias esta "guerra por la seguridad", acelerando de esta forma el proceso de transformación de un Estado de derecho a un Estado tiránico.

Esta estrategia fallida de lucha contra el narcotráfico, que para algunos parece no ser tal, está resultando en una militarización de la política donde todo intento de diálogo y consenso es de entrada cancelado, quedando la criminalización de la lucha y la protesta social como siguiente paso. Ya el gobierno de Vicente Fox experimentó prácticas represivas y de control de la población cercanas a la experiencia contrainsurgente contra grupos organizados críticos de su administración; por ejemplo, contra los pueblos de Atenco y Oaxaca, donde la represión policiaco-militar funcionó coordinando diversas instituciones del aparato estatal que utilizaron y justificaron legalmente el uso desmedido de la fuerza en contra de los opositores políticos.

La dinámica contrainsurgente y de contención de movimientos sociales es práctica también de este gobierno. En el estado de Chiapas se presenta a la perfección esta estrategia de persecución e intolerancia en contra de los movimientos sociales y de grupos contrarios al Estado, mediante el patrocinio de cuerpos paramilitares que operan en comunidades zapatistas, cobijados por policías y militares, pretendiendo provocar un escenario de desestabilización idóneo en donde estos últimos aparezcan para "restaurar el orden". En Guerrero la lucha contra movimientos armados como

5 Los retenes, detenciones, arraigos y allanamientos sin previa orden judicial son parte de las atribuciones que el presidente ha otorgado a los cuerpos militares, violando con ello las garantías básicas reconocidas en el texto constitucional mexicano, en particular los artículos 11°, 13°, 14°, 16°, 17° y 21° que en su conjunto son los que protegen al ciudadano de los abusos cometidos por el Estado.



el Ejército Popular Revolucionario (EPR) se presenta con esta misma lógica, y cualquier intento de diálogo o acercamiento queda cancelado por los mismos gobernantes.

La estrategia de Estados Unidos por conservar su poderío se presenta por dos vías; la primera, la guerra justificada como lucha contra el terrorismo como medio de asegurar el control físico y político de una determinada zona estratégica; la segunda, por medio de acciones encubiertas, que se presentan como planes conjuntos de cooperación con gobiernos dóciles, con el fin de controlar políticamente determinado territorio por encima de los principios de soberanía nacional. Una intervención como la del segundo tipo provoca cierto grado de desestabilización política y social al interior del "país cooperante", preparando de esta forma un escenario ideal donde la intervención del país dominante es completa. El fin último de los planes de cooperación estratégica es este y mientras la inestabilidad y la desconfianza se multiplican por todo el país, son el aparato burocrático estadounidense junto con las grandes corporaciones transnacionales dedicadas a la venta de equipo, adiestramiento y asesoramiento los grandes favorecidos de este negocio.

La Iniciativa Mérida garantiza a Estados Unidos el control sobre México, con ello la frontera y el Golfo, zona estratégica por sus hidrocarburos aún no explotados; el Caribe queda también bajo su influencia delimitado por Haití y por Honduras, que a su vez sirve como vigilante de lo que acontezca en Centroamérica especialmente en Nicaragua. Por otro lado en Colombia, que ahora cuenta con 6 bases militares norteamericanas contiene a la izquierda en el sur del continente, principalmente a Bolivia y Venezuela. De esta manera el control sobre la región queda asegurado al igual que las ganancias de los contratistas militares del Pentágono.

La debilidad del dólar en medio de una grave crisis

del sistema capitalista, junto con una serie de procesos políticos que han ocurrido en diferentes regiones del planeta, como en el sur de América donde algunos gobiernos han logrado generar un mayor grado de independencia con relación a Estados Unidos, colocan a este último en una situación política que podría ser adversa en un futuro marcado por la lucha por el control de los recursos naturales estratégicos. Ante la adversidad política y económica, la respuesta del gobierno estadounidense es buscar a toda costa la superioridad militar por encima del resto de las naciones, para poder así asegurar su papel dominante.

Queda confirmado que proyectos como el Plan Colombia y la Iniciativa Mérida obedecen a un plan mayor que el simple combate a la delincuencia organizada, una guerra que sirve como espejismo, (aunque las víctimas de esta no lo sean) y que delata en el fondo nuevas formas de intervencionismo y de expansionismo de un imperio que se resiste a morir, dentro de un contexto internacional donde se reordenan las fuerzas y se aspira al control de grandes regiones geográficas, estratégicas por la riqueza de sus recursos naturales.

De diciembre de 2006 a marzo de 2010 la guerra contra el narcotráfico suma 22,700 muertos⁶, la gran mayoría de origen mexicano. El triple homicidio del 13 de marzo pasado llenó de indignación a los estadounidenses y preocupó a las autoridades mexicanas. Este hecho es claro ejemplo de que el gobierno de Estados Unidos mantiene con grandes sumas de dinero (1,300 millones de dólares en tres años) la guerra contra el crimen organizado en México. El interés que defiende es claro: controlar el territorio al sur de su frontera y con ello los recursos naturales necesarios para conservar su papel hegemónico, sin importar el número de víctimas de sus vecinos. ■

3 Presupuesto total para la ayuda militar y planes de desarrollo de América Latina, del cual 465 millones son destinados al Plan Colombia y 410 millones a la Iniciativa Mérida.

(<http://cubaout.wordpress.com/2010/02/02/eeuu-rebaja-ayudas-a-america-latina/>)

4 La Iniciativa Mérida diseñada en 2007 plantea, según sus creadores (el congreso estadounidense), la colaboración conjunta para lograr la desarticulación de los grupos criminales que operan en ambos países, la creación de una frontera segura y la reducción de la violencia a partir del fortalecimiento de las instituciones encargadas de la seguridad y la impartición de justicia.

(<http://www.jornada.unam.mx/2009/08/06/index.php?section=edito>)

6 <http://www.eiuniversal.com.mx/notas/672630.html>

Chile: ejemplo de vulnerabilidad latinoamericana frente al neoliberalismo

Fernando Codoceo Hernández¹

Durante las horas y días posteriores al terremoto del 27 de febrero en Chile, muchos medios de prensa internacionales relataban lo sucedido destacando al mismo tiempo el nivel de desarrollo y el modelo que sustenta el éxito de sus políticas económicas. Incluso se habló de Chile como un país desarrollado, que está preparado para enfrentar este tipo de desastres naturales. A dos meses de ocurridos el terremoto y maremoto, el país se encuentra en proceso de reconstrucción y viviendo numerosas réplicas sísmicas las cuales, de acuerdo a los especialistas, durarán por bastante tiempo. El evento natural no sólo dejó muerte y destrucción sino también muchos temas para la reflexión; desde la consideración de cómo reaccionaron las instituciones ante la fuerza de la naturaleza, la vulnerabilidad ante los desastres naturales, hasta las ideas respecto a la realidad efectiva y concreta del país.

En los últimos 20 años Chile ha dado continuidad a las políticas neoliberales instauradas durante la dictadura de Pinochet y realizadas de la manera más ortodoxa vista en el continente. En el año 1990 comenzó un período político de transición democrática que cambió el ánimo ciudadano pero no así el modelo económico, el cual permanece hasta ahora más o menos inalterado. Este sistema se consolidó bajo los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, la alianza de partidos de centro y social-demócratas conocida en Chile como "la Concertación", la cual gobernó los últimos 20 años con 4 gobiernos consecutivos desde 1990 hasta marzo del 2010. Durante los años de administración de la Concertación, básicamente, se mantuvieron las características del modelo aplicado durante la dictadura, pero se le llamó modelo de "crecimiento con igualdad", el cual continuó

estableciendo como pilar al crecimiento económico, más algunos programas sociales para intentar reducir la pobreza. El último de estos gobiernos, encabezado por Michelle Bachelet, se encontraba a menos de dos semanas de terminar su período presidencial cuando ocurrieron el terremoto y posterior maremoto.

El sismo del 27 de febrero es considerado el 5to de mayor magnitud ocurrido desde que se tienen registros en el mundo. Este fue de 8.8 grados en la escala de Richter, viéndose directa o indirectamente afectada al rededor del 80% de la población chilena. Se estima que el tiempo que durará la reconstrucción será de entre 4 a 5 años y los daños han sido avaluados en alrededor de 30.000 millones de dólares.

Hasta el día de hoy el éxito del gobierno saliente es celebrado tanto en Chile como en el extranjero, dadas las cifras macro-económicas, los índices internacionales que evalúan el funcionamiento de la economía y también por la gran popularidad de Michelle Bachelet al mando de la administración. Si bien la popularidad de la presidenta saliente no sufrió mella por las consecuencias del evento natural, este dejó en evidencia y nos recordó no sólo la vulnerabilidad de Chile ante los desastres naturales, sino además que las cifras macro económicas no hablan a cabalidad del estado de un país, siendo necesario considerar otros aspectos al momento de evaluar su funcionamiento. En los casi dos minutos que duró el sismo y con el posterior maremoto que afectó a varias zonas costeras de Chile, se mostró al país y al exterior la realidad que no representan las cifras ni los triunfalismos en materia económica: la inoperancia de las instituciones para reaccionar oportunamente ante el desastre, así como también la gran cantidad de gente habitando en condiciones precarias y viviendo en la pobreza, ajena a los grandes logros del país en materia económica, y fiel reflejo de la profunda desigualdad en la distribución del ingreso.

No debería ser una sorpresa conocer o recordar las distintas realidades sociales del país, pero el terremoto las hizo evidentes, y ante los logros económicos nos recuerda que todo ese éxito, en Chile, no es para todos. Por lo tanto procede preguntarnos, una vez más, ¿cuándo un país es desarrollado?, ¿qué es lo que hace a un país desarrollado?, ¿ha logrado algún país subdesarrollado transformarse en uno desarrollado? Si la última pregunta es positiva, ¿bajo que parámetros o indicadores?

Tradicionalmente se ha usado el Sistema de Cuentas Nacionales como el instrumento con el que se registran los movimientos económicos de un país. Este sistema mide variables como la producción, el producto, el consumo, la inversión, el ingreso nacional, entre otras. Con ellas se trata de cuantificar la cantidad y composición de bienes y servicios que la economía de un país ha puesto en el mercado, generalmente en el período de un año, a través del uso de indicadores de los cuales el más conocido es el PIB. En Chile, como en el resto de Latinoamérica, este conjunto de indicadores es el más usado al momento de evaluar el desarrollo, ya que se considera al crecimiento económico como el principal objetivo en el esquema actual. Sin embargo, sólo da cuenta de variables económicas globales y no se consideran otros tales como los de derechos humanos, deterioro de los ecosistemas, género, integración indígena, etc. Y Chile destaca por esta

misma situación: lo que actualmente lo posiciona a nivel mundial, desde el discurso de los grandes monopolios y especuladores, son sus cifras macro-económicas, el bajo riesgo del país para realizar inversiones en él, su reciente integración a uno de los grupos de países desarrollados (la OCDE), entre otros.

La importancia y complejidad de medir el desarrollo debería incorporar no sólo cuánto crece el país anualmente en materia económica, sino además determinar cómo se está llevando a cabo el crecimiento económico en relación a aspectos sociales, culturales, ambientales, de distribución del ingreso, entre otros. Sesgar el desempeño de un país tan sólo a lo mercantil y financiero impide tener una visión completa de la situación, la cual generalmente es mucho más compleja cuando se consideran otros aspectos de la realidad.

Pasado el tiempo, lo evidente se hace visible; y en el caso de Chile lo visible es que se hace necesario replantearse una vez más los criterios para evaluar el estado del desarrollo. La manera en que los habitantes de un lugar desarrollan sus actividades, y que prefigura su relación con el medio ambiente, está también vinculada a una serie de factores éticos, culturales, políticos y técnicos, que determinan formas específicas de relaciones sociales, ocupación del territorio y de uso de los recursos locales.

Hoy, las desigualdades sociales y la pobreza en América Latina, no se deben a la falta de recursos (naturales y económicos), sino a la inequitativa distribución de los recursos que están disponibles. De esta forma, la evolución económica, social y política tanto en Chile como en América Latina estaría indicando la necesidad de superar la disyuntiva entre progreso material, justicia social y sustentabilidad ambiental. En su esencia este es un desafío político, el cual debería afrontarse con la participación de los diversos grupos sociales existentes para así proveer la base de consenso necesario, pese a la lógica opuesta del modelo neoliberal que más bien tiende a la segregación.

Tanto en Chile como en el mundo existen intentos de propuestas de indicadores que de alguna manera intentan relevar otros aspectos del desarrollo, en contraposición a los indicadores económicos tradicionales. Sin embargo, en Chile ninguna de estas experiencias ha logrado la relevancia necesaria como para incorporar otros factores además de los económicos. En este sentido no sólo importa saber el comportamiento del país en materia económica sino, además, cómo se distribuye la riqueza, cómo es el acceso y uso de los recursos naturales, cómo es la atención a los requerimientos de los pueblos originarios, cuál es la capacidad técnica y política para anticiparse y responder a los desastres naturales, el nivel de impacto de las actividades económicas en los servicios ecológicos, etc. En suma, necesitamos nuevas maneras de concebir y evaluar el desarrollo; nuestras antiguas desigualdades y permanentes eventos naturales potencialmente desastrosos lo vuelven cada vez más importante. **C**

¹ Ingeniero Ambiental, INACAP (Chile). Maestro en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos, Universidad Alberto Hurtado (Chile). Miembro Investigador, como estudiante doctoral, del Centro Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Bonn (Alemania).



Virajes en América: Una OEA sin Estados Unidos



Rafael Del Valle Rosales¹

Hace sólo algunos días se llevaron a cabo las elecciones para designar al Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), máximo representante del organismo. La noticia no tuvo gran relevancia ni causó gran expectativa en los medios; la razón era simple: José Miguel Insulza llegaba como candidato único. Así, el 24 de marzo recién pasado resultó electo por aclamación.

Insulza se viene desempeñando al frente del organismo desde 2005. En aquella ocasión la historia fue otra: por primera vez el candidato de los Estados Unidos, Luis Ernesto Derbez, no se imponía en las votaciones. Derbez, que en ese entonces se venía desempeñando como Secretario de Relaciones Exteriores del gobierno de Vicente Fox, había salido en defensa de las propuestas norteamericanas en múltiples foros internacionales, lo que fue visto con buenos ojos desde Washington que en primera instancia apostó por brindarle su apoyo. Pero Insulza había logrado posicionarse y obtener el apoyo de un fuerte grupo de países, entre ellos Brasil, Venezuela, Bolivia y Argentina. Así, el gobierno estadounidense no tuvo otro remedio que apoyar, de último momento, al chileno.

Con el arribo de un candidato "independiente" de Estados Unidos, se pensó que la OEA comenzaría a tomar otros rumbos; estas ideas, no obstante, desaparecieron con rapidez. A mediados de mayo, con un mes de ejercicio en el cargo, Insulza presentó una iniciativa ante el pleno de la OEA acorde a los intereses de Estados Unidos. La propuesta no era para nada menor: le

daba instrumentos al organismo para intervenir directamente cuando los gobiernos "no actúen democráticamente", según declaraciones del Secretario General. En medio de esta coyuntura, Condoleezza Rice, entonces Secretaria de Estado de la administración Bush, llegó a declarar: "la cuestión no es intervenir para castigar, sino intervenir para preservar la democracia".² Se trataba de una reforma acorde a la política estadounidense que se viene dando en las últimas décadas para la región, basada, en gran parte, en la desestabilización política de aquellos países donde los gobiernos de izquierda han tomado medidas populares contra sus intereses.

Los hechos de los últimos meses eran significativos: Estados Unidos sufría derrotas al interior de un organismo que había sido moldeado y que había funcionado según sus intereses. Los gobiernos de izquierda y centro izquierda -Bolivia, Ecuador, Venezuela, Argentina, Brasil, Paraguay, Chile- habían conseguido frenar, en cierta medida, la influencia norteamericana.

Otro paso importante en este mismo sentido se dio en el marco de la Cumbre de América Latina y el Caribe realizada en México los días 23 y 24 de febrero del presente año. Más allá de las declaraciones de buenas intenciones que suelen acompañar este tipo de eventos, los 32 mandatarios llegaron a un acuerdo significativo: la creación de una nueva organización americana sin Estados Unidos y Canadá.³ No fue un acuerdo improvisado ni una propuesta espontánea. Días antes de la cumbre, las declaraciones de algunos mandatarios ya habían

2 La histórica reunión en la OEA. James Petras, periódico La jornada, Domingo 3 de julio de 2005. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/07/03/030a1mun.php>

3 El documento final de la cumbre, Declaración de Cancún, está disponible en la siguiente dirección de Internet: <http://www.cubaminrex.cu/Actualidad/2010/Febrero/declaracion%20cancun.html>

dejado claro el tema central. Evo Morales, presidente de Bolivia, había dicho que de lo que se trataba era de "una nueva organización de Estados Americanos, sin el norte, sin Estados Unidos ni Canadá".⁴ Hasta Felipe Calderón llegó a declarar que, "en el corazón de cada latinoamericano y caribeño siempre ha palpitado la idea de algún día vernos unidos como un solo pueblo".⁵ El canciller cubano, Bruno Rodríguez, se refirió al proyecto como una "cristalización de nuestras aspiraciones de siglos. El anhelo de podernos expresar unidos los pueblos de América Latina y el Caribe".⁶

Las verdaderas diferencias y negociaciones se dejarán ver el próximo año en Caracas cuando, según lo acordado, se establezcan las funciones y estructuras de la nueva organización. Es muy probable que los gobiernos de México, Colombia, Perú y Panamá aboguen porque los alcances del organismo sean limitados, esperando que el organismo funcione como un medio de consulta que emita recomendaciones; Así lo ha dado a conocer el canciller de Panamá: "para estructuras ya está la OEA". De lado contrario, están los gobiernos de Bolivia, Argentina, Ecuador, Venezuela y Brasil, que estarán presionando porque la organización tenga una voz importante que le permita ser partícipe en los conflictos regionales; se trataría, sustituir a la OEA. El propósito no es menor si se toma en cuenta la manera en que ese organismo ha funcionado: como un mecanismo de control de la política de Washington para la región. Inicialmente fundada en 1948 con los fines de "Promover y consolidar la democracia representativa" y "Afianzar la paz y la seguridad del Continente",⁷ en lo hechos, ha sido cómplice de las invasiones militares estadounidenses en Guatemala (1954), República Dominicana (1965), Panamá (1987), Haití (1994), así como de los numerosos golpes de Estado ocurridos en la época de los '60 y '70 en América Latina. Otro caso representativo fue la expulsión de Cuba de la OEA en 1964 a capricho de Estados Unidos bajo el argumento que su "doctrina" marxista-leninista representaba un peligro para la seguridad del continente.

No es casual que la OEA -junto a otros organismos internacionales como la ONU, FMI, BM, BIID- tenga un desprestigio tan grande. Desde el gobierno de Cuba se refirieron al organismo como un "ministerio de colonias". Incluso algunos intelectuales de derecha se han sumado a las críticas; Vargas Llosa llegó a declarar que la OEA "ha sido una organización perfectamente incapaz de contribuir en lo más mínimo para preservar y promover la democracia y los derechos humanos en la continente".⁸

4 La Jornada. Sábado 20 de febrero de 2010. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/02/20/index.php?section=politica&article=011n1pol>

5 La Jornada. Lunes 22 de febrero de 2010. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/02/22/index.php?section=politica&article=007n1pol>

6 La Jornada. Domingo 21 de febrero de 2010. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/02/22/index.php?section=politica&article=010n1pol>

7 Artículo 2º de la Carta de la Organización de los Estados Americanos. Disponible en: http://www.oas.org/dil/esp/tratados_A-41_Carta_de_la_Organizacion_de_los_Estados_Americanos.htm

8 En el cadáver llamado OEA debe ser enterrado. Disponible en: http://www.visionesalternativas.com/index.php?option=com_deep_pockets&task=contShow&id=92286&Itemid=

Tampoco es fortuito que los gobiernos de centro izquierda del continente aboguen por su desaparición, sobre todo si se toma en cuenta que la actual fase de la política exterior estadounidense en América está orientada al establecimiento de bases militares en puntos geopolíticamente estratégicos y a la desestabilización política en aquellos países donde los gobiernos de centro izquierda han tomado medidas populares. En todos estos procesos la OEA ha sido cómplice: unas veces guardando silencio otras minimizando los hechos. Un ejemplo muy reciente de esto, ocurrió en junio de 2009, cuando un grupo de la oligarquía hondureña apoyado por la derecha estadounidense, dieron un golpe de Estado en Honduras que terminó derrocando al presidente Manuel Zelaya. Otro ejemplo, más cercano, es la militarización del país que está siendo llevada a cabo por el presidente Felipe Calderón bajo la dirección y presupuesto norteamericano, la cual ha sido disfrazada bajo el nombre de Iniciativa Mérida y una supuesta "guerra contra el narcotráfico".

Desde estas experiencias se entiende la importancia de crear una organización como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, proyecto que se suma a otros organismos como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), organismos todos que están buscando, de distintas maneras, dar un viraje a la estructura de las relaciones de poder a nivel regional. Los gobiernos impulsores de estos proyectos -Brasil, Bolivia, Venezuela, Argentina, Paraguay, Uruguay- están buscando, en mayor o menor medida, terminar con la ya larga hegemonía estadounidense sobre el continente, plasmada desde principios del siglo XIX en la tristemente célebre Doctrina Monroe y su lema "América para los americanos".

Hoy, como nos recuerda un conocido intelectual, la situación comienza a ser diferente:

Estados Unidos está "bajo una fuerte crisis económico-financiera, energética, ambiental y de acceso a recursos naturales estratégicos, con inclinación a recurrir a los instrumentos castrenses para neutralizar su debilitamiento hegemónico, monetario y la competencia de otros polos industriales y geopolíticos en Europa y Asia, también ávidos de mercados y recursos naturales. Lo que coloca a la "inmoralidad mayor" como amenaza de primer orden a la estabilidad y seguridad internacional."⁹

Aunque la OEA dejó de ser el espacio de influencia directa bajo los cuales se legitima la política norteamericana en la región, esto no quiere decir que el poder e influencia estadounidense también haya disminuido en la misma proporción. Si bien Estados Unidos perdió fuerza en los organismos internacionales, por una larga historia de abusos, sigue siendo una potencia militar muy fuerte. Y es en este sentido que se perfila su accionar: un aumento de las bases militares y poca atención a los foros y organismos internacionales. Hay un desgaste tanto del discurso como de la credibilidad del mismo. La necesidad de crear contrapesos, con el fin de solventar e influir en éstos y otros procesos que se avecinan, pensamos, es una tarea fundamental para el bienestar de nuestra región. ■

9 La inmoralidad mayor. John Saxe-Fernández. Disponible en: <http://jsaxef.blogspot.com/2010/01/la-inmoralidad-mayor-john-saxe.html>

1 Pasante de la licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública de la UNAM.

Lo que hay detrás de la ofensiva contra Cuba

Raúl Romero¹

Cada quien escoge sus contradicciones. El hombre sin contradicciones es una entelequia. "Los muchos" escogemos nuestras contradicciones con Cuba, su pueblo y su Gobierno...
Pablo González Casanova²

Luego del lamentable fallecimiento en Cuba del "preso común" Orlando Zapata Tamayo (OZT), el presidente en turno del parlamento europeo José Luis Rodríguez Zapatero exigió al gobierno cubano "devuelva la libertad a los presos de conciencia y que respete los Derechos Humanos"; agregó además que se trata de una "exigencia fundamental de toda la comunidad internacional"³.

Zapatero no fue el único en hablar del tema: José María Aznar, ex presidente del Estado Español, dijo que Zapata Tamayo era "preso político de la tiranía comunista que oprime al pueblo cubano durante los últimos 51 años" y concluyó su mensaje diciendo: "la dictadura le ha quitado la vida a Orlando pero su testimonio permanecerá siempre del lado de la libertad". Por la misma línea estuvo la declaración del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, institución que manifestó a través de su funcionario Philip J. Crowley que la muerte de OZT muestra "la injusticia que se comete en Cuba con la detención de más de 200 presos políticos que deben ser excarcelados sin más demoras"⁴.

La cobertura que los medios de comunicación masiva dieron al tema fue —y sigue siendo— gigantesca, al grado que cuando se escribe el nombre OZT en el buscador de Google se encuentran 3,330,000 referencias. Al menos en las primeras cincuenta podemos encontrar encabezados como: "OZT muere por la dignidad de los cubanos", "OZT: indolegable", "OZT da su vida por la libertad de



Cuba", etc.⁵

En 2007, Ernestina Ascención Rosario, indígena nahua de Veracruz de 73 años, fue violada y asesinada por militares mexicanos. Ni el parlamento europeo, ni el Departamento de Estado de los EUA, ni Aznar, ni Ban Ki-moon dijeron algo al respecto. Su muerte fue percibida como un efecto más de los *daños colaterales* en la guerra contra el narcotráfico. Hoy es diferente: olvidándose de Ernestina Ascención, del más de millón y medio de muertos en Irak, de la guerra que se vive en Palestina, Gaza y Afganistán; de los asesinados y prisioneros políticos del País Vasco, de Guantánamo, de la guerra de "baja intensidad" en México y Colombia —sólo por citar algunos ejemplos—, la prensa conservadora internacional, el parlamento europeo y el gobierno de los EUA se desgarran las vestiduras condenando al gobierno cubano. De manera facciosa, hacen uso de la muerte de Zapata Tamayo y lo presentan ante el mundo como un *símbolo* de la disidencia cubana, como un *héroe* que murió a manos de la "dictadura castrista".

Esto nos hace preguntarnos ¿a qué obedece el trato especial de los sucesos recientes en Cuba?, ¿cuándo una muerte es merecedora de la atención de la prensa

5 Zapata Tamayo purgaba una pena de 27 años de prisión por deliros como "violación a domicilio, estafa y por atacar a otro ciudadano cubano con un machete". Su nombre no figuraba en el informe elaborado por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU sobre el caso de "los 75 prisioneros políticos". Orlando Zapata murió a consecuencia de una huelga de hambre por mejores condiciones carcelarias. Durante los 86 días que duró su huelga se negó a ser atendido por los médicos de la prisión.

internacional y de los jefes de estado de naciones tan poderosas como España y EUA? En mi opinión, el trato especial a la muerte de Zapata Tamayo obedece a una intensificación de la ofensiva contra Cuba; ofensiva que al mismo tiempo se relaciona con tres sucesos clave en América Latina: 1) la ocupación militar —bajo pretexto de solidaridad— de Haití, 2) la consolidación de un bloque político, económico y militar en la región, y 3) la demanda —cada vez mayor— de poner fin al bloqueo económico contra la tierra de Martí. Desarrollemos estas ideas.

La ocupación de Haití

Luego del terremoto que sacudió a Haití en enero pasado, el gobierno de EUA envió aproximadamente 20 mil efectivos militares que estarían destinados a "mantener el orden y evitar estallidos de violencia". Pasaron ya más de dos meses y al día de hoy no se ha informado cuándo será el retiro de estas tropas. La militarización de Haití es la última pero no la única en esta década. Recordemos que los gobiernos norteamericanos han hecho de Colombia y México bases militares disfrazadas de "ayuda en la guerra contra el narcotráfico": con el "Plan Colombia" se construyeron cinco bases militares en ese país. Con la "Iniciativa Mérida" se garantiza la obediencia y "coordinación" de las fuerzas armadas mexicanas y hace posible el hecho de que elementos armados norteamericanos pisen suelo mexicano⁶. Si a esto sumamos las 29 bases militares que EUA mantiene en la región⁷ y los varios programas de integración como el Plan Puebla-Panamá (PPP), el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) o la Triple Frontera (3F), nos hacemos un panorama más general de las intenciones bélicas de del gobierno de los EUA. Este fenómeno no es reciente, es continuación de una política intervencionista y beligerante implementada desde los inicios del siglo XIX. Lo diferente en esta primera década del siglo XXI es el nuevo orden mundial, en particular el existente en Sudamérica.

El nuevo bloque latinoamericano

Tras el fracaso de la Unión Soviética, la idea que estábamos próximos al *fin de la historia*⁸ tomó fuerza. El triunfo de los EUA en la *Guerra fría* hacía más cercana la implantación de la democracia liberal y el liberalismo económico en todo el mundo. El fin de la polaridad de bloques significaba también el fin de las ideologías⁹, o mejor dicho, la hegemonía de una. Pocos países lograron resistir a los vientos neocolonizadores del norte, no sin consecuencias.

6 Ver: "¿En qué consiste la iniciativa Mérida?" en *El Economista*, 23 de marzo de 2010. Especialmente el punto cuatro de la segunda etapa. <http://eleconomista.com.mx/seguridad-publica/2010/03/23/%C2%BF-que-consiste-iniciativa-merida>

7 Para más información consultar el sitio electrónico Observatorio Latinoamericano de Geopolítica

8 Fukuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. México: Planeta, 1992

En enero de 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) hizo renacer la esperanza de que otro mundo sí es posible. A su llamado respondieron miles de personas de muchos países y pronto comenzaron a gestarse las redes de movimientos y organizaciones sociales internacionales que luego confluyeron en Seattle, Génova y en la conformación del Foro Social Mundial. Luego de treinta años de su imposición, el capitalismo en su forma neoliberal fue acumulando rechazos por toda América Latina. Este fenómeno encuentra su mayor madurez al final del siglo XX y principios del XXI. En términos de triunfos electorales, podemos anotar la secuencia de victorias de Hugo Chávez en 1999, Lula da Silva y Kirchner en 2003, Evo Morales en 2005, Bachelet en 2006, Rafael Correa en 2007, Fernando Lugo en 2008 y de Pepe Mujica 2010.

Es verdad que podríamos empezar a hacer distinciones sobre qué tan a la izquierda están cada uno de los personajes que menciono aquí. Podemos incluso discutir si son socialdemócratas, nacionalistas revolucionarios o socialistas; en esas cuentas en lugar de sumar vamos restando. Lo innegable es que estos países se han conformado como un bloque opositor a EUA en el continente. De la conjunción de fuerzas de estos gobiernos han resultado consensos —aún con deficiencias— como los que dan nacimiento a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Este bloque político latinoamericano exhibió su fortaleza en la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, realizada en Cancún, México, en febrero pasado. A ella asistieron representantes y jefes de Estado de treinta y dos naciones. El resolutive más importante de la reunión fue el anuncio de la puesta en marcha en 2011 de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños⁹, estructura con la que se pretende desplazar a la Organización de los Estados Americanos (OEA) que desde su origen estuvo liderada por EUA. Con esta comunidad —expresó Evo Morales, presidente de Bolivia— podemos avanzar sin "el imperio" y sin "tutelajes, controles y chantajes e intentos de golpe de Estado".

Por esta razón EUA ha visto la necesidad de intensificar el proceso de militarización en América Latina. Con argumentos falaces y haciendo de la solidaridad usura, se re-posiciona militarmente cerca de este nuevo bloque latinoamericano que pone en entre dicho su hegemonía en la región. Si además agregamos que su economía quedó gravemente dañada luego de la *crisis de las hipotecas* (2007) que colapsó el sistema financiero mundial, y que su estrategia militar está debilitada como consecuencia de las resistencias iraquí y afgana que se niegan a la ocupación; entendemos su intención de seguir fabricando guerras que se conviertan en dinero, pues es importante recordar que su economía depende en gran parte de la industria

9 Para más información consultar la Declaración de la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, disponible en www.dlc.fao.org/iniciativa/pdf/deccancun.pdf

1 Pasante de Sociología. Técnico académico del Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. Periodista del medio independiente The Narco News Bulletin.

2 González Casanova, Pablo. "Con Saramago hasta aquí y con Cuba hasta siempre" en *La Jornada*, 26 de abril, 2003. <http://www.jornada.unam.mx/2003/04/26/030a1mun.php?origen=index.html&ty=1>

3 "Zapatero rectifica y pide a Cuba que devuelva la libertad a los presos de conciencia" en *El País*, 25 de febrero, 2010. <http://www.elpais.com/>

4 Aznar, José María. "La muerte no es el final, carta de condolencia a la familia de Orlando Zapata Tamayo. Tomado del sitio electrónico de la organización Damas de Blanco. <http://www.damasdeblanco.org/>

armamentista y del saqueo de otras naciones.

Cuba: un referente antiimperialista

Intensificar la guerra contra Cuba no es una casualidad. Con ello intentan desprestigiar a uno de los símbolos en Latinoamérica: casi todos los presidentes del bloque aquí descrito —y del que también el gobierno cubano es parte activa— han reconocido el valor histórico y político de la Revolución Cubana; la mayoría han estado en Cuba y han aplaudido los logros sociales que a lo largo de cincuenta años se cosecharon. Más de uno ha recibido a las brigadas de médicos o profesores cubanos que acuden a atender a sus poblaciones. Para la mayoría Cuba es un referente, un símbolo del antiimperialismo, anticolonialismo y de la lucha por la liberación y emancipación de los pueblos de América Latina. Un ejemplo reciente representa el documento consensado en la cumbre de Cancún en el que se exige al gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica poner fin al bloqueo económico impuesto a Cuba desde 1961; según reza una parte de su texto,

“...reclamamos al gobierno de Estados Unidos, en cumplimiento de las sucesivas resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas, ponga fin al bloqueo económico, comercial y financiero que mantiene contra Cuba, que es contrario al Derecho Internacional, causa daños cuantiosos e injustificables al bienestar del pueblo cubano y afecta la paz y la convivencia entre las naciones americanas.”¹⁰

Pero el pueblo cubano conoce la guerra en todas sus formas, la han padecido por cincuenta años: desde la guerra bacteriológica, la guerra mediática, la guerra de baja intensidad, la guerra psicológica, hasta la guerra de contrainsurgencia y por supuesto el bloqueo económico, que sin ser formalmente una guerra, sí busca disminuir el nivel de vida de la sociedad cubana. Lo más ofensivo para ECU es que los cubanos han salido victoriosos en todas las batallas. Y es que el ejército cubano no es un ejército común y corriente, es un *pueblo-ejército* que ha empuñado las armas y ha sobrellevado el hambre cuando se ha tratado de defender su soberanía.

Exigir el respeto a los derechos humanos y la libertad de todos los presos políticos es una demanda noble y necesaria para la construcción de un mundo mejor, pero que esta demanda sea tergiversada y usada con fines distintos para atacar contra Cuba es condenable. Que se usen los derechos humanos y la libertad con fines imperialistas y que estos valores se exalten para atacar contra la libre autodeterminación de los pueblos de América Latina y el Mundo, sencillamente no es aceptable. ■

10 Ver: Declaración sobre la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos contra Cuba.

El regreso del Ku Klus Klan: racismo en Arizona

Octavio Solís

El pasado 24 de abril del año en curso, el mundo se despertó con la noticia de que en EEUU, en el estado de Arizona, se promulgó la ley antimigrante SB1070, mejor conocida como la ley Arizona, que permite a la policía detener e interrogar a cualquiera que parezca inmigrante, basándose en criterios como el tipo de piel o el aspecto. Esto implica que quienes ya cuentan con la residencia, requieren, para no ser apresados, llevar consigo su documentación. Dicho estado es uno de los más conservadores, ahí radica un bastión importante del partido republicano, de donde es oriundo el ex candidato del partido antes mencionado, John McCain, actual senador por esa entidad. Tal pareciera que de lo que se trata es de iniciar una campaña mediática que aglutine a amplios sectores conservadores de la sociedad norteamericana y sumar alrededor del odio y medio hacia los latinos.

La respuesta de Barack Obama, presidente de EEUU, a la aprobación de la ley fue inmediata, considerándola como irresponsable y transgresora de derechos básicos. En México, la ley, levantó enormes críticas por su carácter racista y discriminatorio hacia nuestros compatriotas, la Secretaría de Relaciones Exteriores, Patricia Espinosa, externó que representa un retroceso, sobre todo en un país que se ha caracterizado por el avance de sus leyes.

Entre las varias cosas que ha dejado patentes esta ley, es la ausencia de una reforma nacional integral, a la que Obama no ha querido entrarle, pues ello supone perder votos en un sentido u otro, ya que al promover una ley dura con los migrantes, éstos dejarían de apoyarlo, y en sentido inverso, el sector conservador castigaría con su voto en la siguiente elección.

Además, mostró el rostro más fiero de la cultura norteamericana: el racismo. Cultura que para reafirmarse requiere de un enemigo permanente; comunistas, afroamericanos, indios, orientales, rusos, irakíes, brujas, y ahora latinoamericanos. Odio basado en un terror permanente fomentado por la ignorancia hacia el “otro”, absurdo en un país construido por la migración. El mayor emblema de esta cultura racista es el Ku Klus Klan, secta que se ocultaba debajo de una máscara para expandir el odio y reafirmar su miedo. Hoy, el Ku Klus Klan vuelve a salir a las calles pero en forma de policía protegida por leyes absurdas, encabezados por la gobernadora de Arizona, Janice Brewer, principal promotora de la reforma.

La risa de tu sonrisa

Fotografía: Christian Arango



Sobre la revolución

Ismael Carvalho Robledo

La idea de revolución ha sido dominante en los procesos históricos de los dos últimos siglos, no tanto porque se identifique con el elemento de la violencia, sino por la conformación de los así llamados Estados nacionales. Ismael Carvalho asienta que ni el psicologismo radical o la violencia no dialéctica son suficientes para aproximarse a una idea que ha sido predominante en los últimos dos siglos y cuya complejidad requiere de un mayor rigor analítico.

Pocas ideas han tenido la fuerza y el arrastre ideológico y político a lo largo de los dos últimos siglos como la idea de Revolución. Si el siglo XIX puede ser considerado como el siglo de la revolución francesa y el de su desdoblamiento dialéctico por la vía bonapartista, el siglo XX puede ser considerado como el siglo de la revolución bolchevique y el de su correspondiente desdoblamiento dialéctico por la vía soviética y leninista.

Y no se debe tanto al hecho de una eventual novedad del concepto o de la realidad misma de la que brotaba, pues procesos revolucionarios, revueltas o rebeliones los ha habido siempre, como por ejemplo, constata Chateaubriand en su *Historia de las revoluciones antiguas*, o como puede observarse en la revisión de cualquier historia clásica de Roma cuando se estudia la época de la revolución de los Gracos, en el siglo II a.C.

Pero tampoco se trata del carácter violento o intempestivo en el que tales procesos se manifiestan —guerra de movimiento y guerra de posiciones es, por ejemplo, el par de criterios centrales desde los que Gramsci hacía la distinción entre una revolución violenta, en el caso de la primera, y una revolución estratégica o hegemónica, en el caso de la segunda—, pues, además de la inoperatividad política de un concepto tan vago y genérico como el de violencia —y que ahora lo invade todo como una de las más eficaces plagas ideológicas de lo políticamente correcto: violencia de género, violencia infantil, violencia psicológica, violencia sexual, violencia contra animales, violencia contra la tierra—, no es ésta en todo caso privativa de procesos considerados como revolucionarios, sino que es más bien un componente orgánico, en su más concreta plasmación histórica, de la política y la guerra mismas. Es muy común observar a quienes, presas de un psicologismo y un sociologismo elemental y rudimentario, y desde un analfabetismo histórico y político de similares proporciones, ante la sola mención del término revolución se imaginan escandalizados escenas de muerte y enfrentamientos

militares —bien sea por vía guerrillera, bien sea por vía militar—, ecualizando revolución con violencia con la lógica propia de alguien que no ha tenido contacto con la idea de dialéctica.

Y mucho menos puede considerarse que el peso y arrastre que la idea de Revolución ha tenido en los dos últimos siglos se debe a la manera en que puede encontrarse manifestada simbólicamente en los gestos y en las camisetas de tantos y tantos manifestantes y activistas que en una ocasión sí y en otra también gritan consignas contra el neoliberalismo, contra la guerra o contra el fascismo —además de que el fascismo fue considerado por quienes lo apoyaron como una revolución nacional, precisamente—, pensando que con su rebeldía tan psicológicamente radical —infantilismo de izquierda, le llamará Lenin— el suelo tiembla allí y solo allí donde ellos pisan. Es común también, por otro lado, que sea desde este tipo de criterios juveniles desde los que sea trámite obligado, para poder ser considerado revolucionario, vestirse según un código de atuendos muy particular.

Así pues, tenemos que no es ni la novedad histórica —en el sentido absoluto de no tener precedentes— ni el sociologismo o el psicologismo, pero tampoco la violencia, lo que han hecho que la idea de Revolución haya cobrado tanta potencia a lo largo de los siglos XIX y XX, y que hace que todavía al día de hoy, en pleno siglo XXI, puedan estar teniendo lugar procesos rubricados como revolucionarios, como pueden serlo la revolución bolivariana o cualquier otra revolución nacional o de liberación que pueda acaso estarse dando en algún lugar del continente o del planeta.

La escala de configuración desde la que la idea de Revolución puede a nuestro juicio apreciarse en su más alto grado de significación a lo largo de los dos últimos siglos, debe ser una escala histórico-universal lo suficientemente amplia como para poder apreciar la diferencia estructural —ontológica en términos tanto económicos como políticos e ideológicos— dada entre

el modo en que el *Antiguo Régimen*, a partir del siglo XVI, hubo de configurarse, frente a la vía por la que el *Nuevo Régimen*, a partir de fines del siglo XVIII, lo hizo.

Porque mientras el *Antiguo Régimen* fue el resultado de la transformación de los reinos medievales europeos en imperios universales de régimen absolutista a partir del descubrimiento de América —la vía fue la de los descubrimientos—, lo que dio lugar a los primeros procesos de organización del capitalismo mercantil, el *Nuevo Régimen* fue la transformación por vía revolucionaria —la de la Revolución francesa— de esos imperios universales en naciones políticas con régimen constitucional —republicano o monárquico—. El planeta está hoy roturado según las muy variadas y complejas, aunque similares en sus fundamentos, dialécticas de organización de Estados nacionales canónicos recortados con arreglo al modelo jacobino. En otras palabras, la Revolución como figura histórica concreta y como partera de la nación política

soberana tiene tan sólo dos siglos de existencia.

La clave decisiva en uno y otro caso, además de la diferencia igualmente fundamental entre la vía de los descubrimientos y la vía revolucionaria como vía de transformación política, es la idea de la *soberanía nacional con base popular*, es decir, con asentamiento en el pueblo. Porque mientras en el Antiguo Régimen el pueblo estaba al margen de la soberanía del Estado, en el Nuevo, a partir de la Revolución francesa, el pueblo no es otra cosa que la encarnación de la soberanía nacional. Los ejércitos nacionales obligatorios son fenómenos exclusivos del Nuevo régimen. Habría luego que analizar la idea de Revolución socialista, comunista, nacional o fascista, lo que nos remite, en el marco exclusivo del Nuevo régimen —siglos XIX y XX—, como decimos, a Marx, a Lenin, al Ché Guevara o a Lázaro Cárdenas, o, también y por otro lado, a Mussolini o Hitler. Pero la clave de la cuestión está ya, a nuestro parecer —tal ha sido nuestro propósito— señalada. **C**



Revoluciones y contrarrevoluciones contemporáneas en América Latina

A partir de los años sesentas y setentas se gestaron diversos procesos contrarrevolucionarios en América Latina, que tenían por objeto desactivar los focos rojos que se prendieron en la región desde la irrupción de la revolución cubana en 1959. Una vez que este proceso se asentó, se implementaron paulatinamente las políticas de corte neoliberal. David Gómez plantea que los movimientos re-nacionalizados son, posiblemente, los herederos del ciclo de las revoluciones en América Latina, aunque sus resultados están aún por evaluarse.

David Gómez Arredondo

En 1969, el filósofo alemán exiliado en los Estados Unidos, Herbert Marcuse teorizaba en torno al escenario de la contrarrevolución en el mundo contemporáneo. Justo después de las revueltas distribuidas y esparcidas alrededor del mundo de 1968, Marcuse notaba la fuerza coactiva y puramente represiva del aparato de Estado norteamericano, que se preparaba para una escalada de intervenciones directas e indirectas con el fin de contener a los movimientos revolucionarios, los cuales habían iniciado un ciclo ascendente con la revolución cubana de 1959.

Operando en el escenario abierto por la guerra fría, varios movimientos armados o civiles impugnaban al modelo capitalista con centro norteamericano, que se estaba consolidando desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

En América Latina se podría fechar antes, en 1964 con el golpe de Estado en Brasil, el inicio de un ciclo de contrarrevoluciones en varios países latinoamericanos. En la región, varios países sucumbieron ante la ofensiva de sectores beligerantes de sus propios ejércitos, situación que desembocó en la instauración de crueles dictaduras militares que cancelaron las garantías civiles y políticas.

Chile puede ser un referente paradigmático en este panorama. Se trata del país latinoamericano representativo de un posible tránsito civil y democrático a un orden socialista, interrumpido abruptamente con el golpe militar pinochetista de 1973. Las dictaduras militares fueron terriblemente eficaces en la persecución, localización y eliminación regional de las fuerzas revolucionarias, que en el horizonte del momento

representaban alternativas sistémicas frente a la lógica depredatoria y empobrecedora del orden entonces vigente.

Ya concluido el ciclo de las dictaduras militares y después de que éstas desarticulaban de manera sistemática y metódica las alternativas políticas al orden vigente, llegó la fase de los gobiernos civiles emanados de procesos electorales. Se trata de una fase histórica ambigua y ambivalente, ya que si bien los ejércitos dejaron de tener el control del Estado, sus sucesores civiles continuaron e intensificaron las políticas económicas monetaristas y neoliberales, iniciadas a nivel continental justamente en Chile. Entonces, comenzaron a escala masiva las privatizaciones, así como la "apertura" repentina de las economías, generando un despojo de dimensiones históricas, cuya magnitud es difícil de evaluar retrospectivamente.

A grandes rasgos, la fase de dominio indiscutible del neoliberalismo en la región se caracterizó por el desmantelamiento continuo de los derechos sociales antes garantizados por el Estado, así como por su disposición antipopular. Mientras las recetas del Fondo Monetario Internacional se aceptaban sin objeciones, las consecuencias de éstas en la estructura social de los países latinoamericanos se volvieron cada vez más trágicas.

Se podría aventurar, entonces, que el ciclo neoliberal en América Latina continuó por otros medios la contrarrevolución iniciada por las dictaduras militares.

Ante este escenario, comenzaron a surgir movimientos antisistémicos, protestas inorgánicas, así como fuerzas políticas con la intención de revertir la dinámica excluyente y empobrecedora del neoliberalismo.

En Brasil con el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra, en Argentina con los piqueteros y desempleados, en México con el EZLN, entre otros, los movimientos sociales antisistémicos se plantearon las perspectivas de la lucha política tras el fin de la guerra fría y frente a un difícil contexto mundial, que celebraba como inevitable la "globalización", esto es, la readecuación y reestructuración del capital en escala mundial.

Sin embargo, no todas las respuestas populares ante la dictadura neoliberal adquirieron un carácter organizado. Podemos encontrar un ejemplo claro de una revuelta popular de este tipo en los acontecimientos ocurridos en Caracas en 1989. También algunos aspectos de las insurrecciones populares en Bolivia para evitar la privatización del gas y del agua tuvieron este carácter.

En tercer lugar, las fuerzas políticas que intentan revertir el proceso neoliberal han sufrido diversas vicisitudes en los últimos años; bajo cierta óptica se trata de los herederos de los ciclos ascendentes de las revoluciones en América Latina, aunque su entorno, así como las expectativas de su práctica política son diversas. A diferencia de los movimientos antisistémicos, estas fuerzas parecen asumir como estrategia la renacionalización de la economía, aunque con una articulación estratégica regional. Están por evaluarse, en una perspectiva de largo plazo, los resultados de esta estrategia. **C**





Pensar la revolución en México

Pensar la revolución en México es pensar nuestra propia historia, sacudida por los aguijones violentos que representaron tanto el movimiento de independencia como el de la revolución social de 1910. Abel Fernández nos exhorta a reflexionar sobre estos acontecimientos fundacionales de nuestra identidad política y a revisar los saldos ominosos de una realidad que requiere, quizá, volver a ser estremecida.

Abel Nicolás Fernández Herrera

Pensar la revolución en México es pensar en nuestra historia y en las transformaciones sociales, políticas y económicas que ha vivido el país. Pensar la revolución es pensar en México y es pensar en doscientos años, según reza la propaganda oficial, de *ser independientes* y, de apenas hace cien, que la Revolución Mexicana engendró una clase política que se ha expresado en un partido que a lo largo de varias décadas gobernó al país desde la presidencia, y habría que señalar que lo sigue haciendo, pero desde las gubernaturas locales, y su influencia sigue siendo de primordial importancia en las decisiones políticas del país: el PRI. Sin embargo, y a lo largo de los años, otro partido se enquistó en la historia política del México posrevolucionario: el PAN. Y ambos son responsables del deterioro tan agresivo que ha tenido el país en tan sólo tres décadas. Hace treinta años, el neoliberalismo se delineó como un modelo a seguir en México; es decir, la expresión del capitalismo salvaje más recalcitrante se instaló en la realidad mexicana, y en la actualidad es evidente su crisis no sólo en nuestro país, sino a nivel mundial.

La historia viva que atraviesa a México nos evoca nuestro pasado telúrico inmerso en la violencia que marcó de manera indeleble al país. Nuestro pasado colonial de trescientos años de dominación española derivó en la Revolución de independencia cuyos episodios de violencia narran dos de los ideólogos más importantes del siglo XIX, con posturas que predominaron a lo largo de mucho tiempo en el país, ya que siendo jóvenes vivieron la crudeza del inicio de la guerra de independencia: José María Luis Mora y Lucas Alamán.¹ A la postre, pensadores que representarían el duelo ideológico entre el liberalismo y el conservadurismo. Versiones que contrastan, pero que dan cuenta del cisma ideológico que vivió el país después de la guerra por nuestra independencia a lo largo del siglo XIX. Charles A. Hale, en su clásico libro *El liberalismo mexicano en la época de Mora 1821-1853*, a propósito de la violencia que impregna la historia mexicana, advierte de la génesis de un país como el nuestro en las siguientes

líneas: "el escribir la historia de México se ha visto inevitablemente afectado por las rebeliones, las guerras civiles y las invasiones extranjeras que el país ha sufrido, herencia conflictiva única por su intensidad en toda América Latina."² De la misma forma, Octavio Paz en su "canción mexicana" refleja nuestra circunstancia violenta.³

La Revolución Mexicana inauguró el siglo XX dando fin a una dictadura que trajo consigo la tiranía y la opresión de un régimen afianzado en la oligarquía extranjera, fundamentalmente europea y estadounidense, contra las clases más vulnerables de ese entonces: obreros, campesinos, así como de los pueblos originarios. La violencia se hizo presente convulsionando al país.

Es inevitable pensar en la violencia y en nuestra historia sobre todo teniendo a la vista las transformaciones sociales que han revolucionado al país. Hoy en día, vivimos una coyuntura en la cual la globalización ha mediatizado las comunicaciones al colmo de lo instantáneo. Lo sabemos todo a cualquier hora desde cualquier *celular*, la información es fundamental, tanto que vivimos en *la era de la información* y ello ha facilitado el que ahora nos demos cuenta de problemas que se han vuelto delicados en los últimos años en México y que requieren de un análisis minucioso por todo lo que envuelven.

La exponencialidad de la violencia en México es una consecuencia de las políticas de corte neoliberal que desde hace más de veinte años se han venido implementado en el país: el desasosiego y el hartazgo que viven diversos sectores se expresan cotidianamente a través de los *mass media*: los impresos, los cibernéticos o auditivos. El transeúnte está expuesto a ellos constantemente y por ello la exponencialidad del asunto.

Sin embargo, nuestra herencia revolucionaria reclama un cambio necesario y desde la pluma o el lápiz se irá trazando un nuevo futuro. **C**

¹ Enrique Krauze, en un artículo publicado en Vuelta en octubre de 1992 en el número 191 abunda en la imagen que proyectó Hidalgo cuando recién comenzaba el movimiento revolucionario en Guanajuato en Alamán y en Mora "ambos criticaron y documentaron hasta el detalle la crueldad de sus huestes. Mora, por ejemplo, refiere el modo en que Hidalgo consentía el saqueo y el asesinato de inocentes" (p. 4)

² Charles A. Hale, *El liberalismo mexicano en la época de Mora, 1821-1853*, México, Ed. S. XXI, 1972., p.5.

³ "Mi abuelo, al tomar el café, / me habla de Juárez y de Porfirio, / los zuavos y los plateados. / y el mantel olía a pólvora. / mi padre, al tomar la copa, / me habla de Zapata y de Villa, / Soto y Gama y los Flores Magón. / y el mantel olía a pólvora. / yo me quedo callado: / ¿de quién podía hablar?"

La Redacción Lumínica

Leopoldo Lezama

Joven maestro,
canta aunque se extinga tu sangre en la escritura
canta aunque te ahogue el poder de lo que has visto
aunque la realidad se resista a desnudarse
aunque la locura reviente todos los tejidos de tus nervios.

Canta pues valdrá la pena darnos
un fragmento de la verdad de lo que existe.

Canta pues el mar entero tiene que sonar
en tres líneas que conserven el bello movimiento de sus olas
y en tus versos tiene que escucharse
el taciturno andar de los veleros.

Ciego de materia
muestra lo que viste en el valle de símbolos nacientes
muestra los caminos que has andado bajo tus pies heridos
muestra esos jardines fabulosos en que había templos
derrumbados
donde volaban aves azules y amarillas
donde el aire era una cortina de oro delirante
donde cada segundo transcurría como un diamante esbelto.

Canta sin miedo;
la agonía ya es parte de tu caligrafía secreta
tu temor se endureció en visiones
y tu odio profundo es una lira.
Canta, porque el miedo te ennoblece
y el horror distingue tu mirar violáceo.

Será tu pie la fuga blanca
habrá ríos de luz cobriza que bañarán tus pesadillas
entonces verás el último camino
tu alma rasguñada, tus pulmones lastimados
comenzarán a respirar tranquilos
cuando las cosas se llamen por tu nombre
y el universo sea un fragmento de tu redacción lumínica.

Canta
viejo faro nocturno
que devolviste a la arena
secas y seguras
las barcas que llegaron del delirio.

Canta
porque supiste escuchar la fina simetría de los minutos
porque tu hambre de milenios y tu angustia majestuosa
tejió brillo tras brillo.

Canta ahora que ya has visto
ahora que posees la fuerza para hablar de fuerza.

Canta
ahora que se han disipado las cenizas
ahora que la realidad se despereza
para trabajar tu fantasía.

Llegarás a donde crecen las enredaderas esféricas de lumbre
verás por encima de tu cuerpo, serás cometa
tendrás piedad por la piel
por la finitud de los que miran.

Canta muerto para describir lo que has vivido
inmóvil para hablar del movimiento.

Si fuese hombre

Zazil Alaíde Collins

*A woman like a man like a man like a woman like a man,
woman like a man.
(I'll get a cheaper ticket next time)*
Damien Rice

Si fuese hombre probablemente
relataría disertaciones sobre tu belleza
lo hermoso de tus ojos
o de los pezones de botón
que mis lengüetazos desean.
Quizá
hablaría de tus mejores atuendos
aquellos
que resaltan tus muslos
y antebrazos.
Pero no soy el tipo de poeta
que va embadurnando paredes
con halagos de neocursilerías
porque cuando he dicho «me gustas»
he cantado ya
la esdrújula del Universo.
Bien podría escribirte rezos
oraciones de luna
en ofrenda de palabras
o tu nombre rasgado en una vela.

Soy una mujer de fórmulas.

Hotel Buenos Aires

Óscar Zapata

Pido otra copa de whisky. Setenta y cinco pesos. No importa, los vale, la ocasión es especial. A tomar cerveza cualquier otro día, hoy puedo darme este lujo. Además, en esta cantina siempre me he sentido cómodo. Uno puede sentarse solo en la cantina Buenos Aires y no ser increpado por las miradas juiciosas y curiosas. Un tercio de las mesas están ocupadas, como la mía, por hombres solos. Hombres que desabotonan el primer botón de la camisa, aflojan sus corbatas y ven largo tiempo cómo se derriten los hielos en sus copas. Nadie los observa diferente.

Meto la mano al saco y por debajo de la mesa acaricio el revólver. Me he sentado cerca de la entrada por si la veo entrar al hotel. Habíamos hecho una promesa tácita de nunca llevar a nadie ahí. Estoy seguro de que ella habrá de romperla. ¿Cómo llevar a alguien que no significa nada ahí? Ahí, donde nosotros compartimos tantos momentos de placer, momentos de ocio, momentos de complicidad. Yo he guardado esa promesa tácita, pero no estoy seguro de ella. Y porque no estoy seguro de ella estoy en la cantina a la espera de que aparezca.

La he seguido desde las escalinatas de Bellas Artes. La cabrona no guarda respeto y cita a los otros ahí donde nosotros solíamos vernos. Cómo se atreve, yo he estado con otras pero jamás las he llevado ahí, al hotel Buenos Aires. Era un lugar sacro, un lugar del que sólo nosotros nos acordaríamos. Doy un sorbo a la copa de whisky. No entiendo su insensatez. La he observado desde que se encontró con él. El mismo trayecto que nosotros solíamos recorrer. El palacio de Bellas Artes, después unos pasos sobre la calle Francisco I. Madero y adentrarse en ese pequeño parque llamado Lugar Cero donde nosotros estuvimos y conversamos tantas veces. Ese recinto escondido entre las cercas amuralladas del Centro Histórico. Ese parque recóndito a las espaldas de la Torre Latinoamericana donde fuimos después de haber dormido por primera vez.

Los he observado. He anticipado su recorrido y espero ansioso su llegada al hotel. Estoy en la cantina y puedo jurar que ella se presentará ahí, con ese cabrón del brazo. Ahora recuerdo esas veces en las que nos embriagábamos en el salón Corona en la calle de Gante. Ella me prometía amor eterno y yo acariciaba sus piernas debajo de la mesa. Después íbamos, embriagados de amor, al Hotel Buenos Aires y lo hacíamos toda la noche. Conversábamos como dos personas que nada saben la una de la otra. Nos revolcábamos entre aquellas sábanas rasposas y tiesas y nada nos importaba. Estoy seguro que repetirá el mismo patrón.


He dejado de observarlos en el parque-museo para esperarlos en el hotel. No estoy seguro de que irán ahí. Mi instinto me lo dice. Por eso la espero, por eso

los espero: por mi instinto. Me adelanto por la calle Francisco I. Madero y viro a la derecha en Motolinía hasta casi la esquina de Dieciséis de Septiembre. Los espero ahí, sentado en una mesa a que aparezcan en el hotel. Como nosotros lo hacíamos, después de unas cervezas, a conversar, a hacer el amor, a dormir. Tienen que aparecerse ahí y romper el secreto compromiso que nosotros habíamos prometido.

Siete, ocho de la noche y no aparecen. Quizás la he subestimado y no pretende romper esa tácita promesa. Quizás he tomado demasiado y he comenzado a imaginar cosas. Cuarta copa de whisky y ella no aparece. Me estoy volviendo paranoico. Cómo reproducir aquellas veces en las que me registraba con el nombre de Horacio Oliveira y pedíamos siempre los cuartos del tercer piso para no molestar con los suspiros de nuestro amor. Rendíamos tributo a la Maga y todos aquellos amantes que consumaban su amor entre las acartonadas sábanas de los hoteles.

Un sorbo a la copa de whisky y ella aparece con aquel desconocido del brazo. Un trago amargo recorre mi garganta. La copa de Jack Daniel's me es indiferente. Pido la cuenta de inmediato y la pago al instante. No puedo creer que haya violado aquella promesa implícita. Sí: sal con ellos y duerme con ellos, pero no en ese hotel en el que nos prometimos amor. Recapacito y creo que mi plan es ridículo. Nada tengo que ver con ella y cualquier tipo de exigencia está fuera de lugar. Traen la cuenta y bebo rápidamente el último sorbo.

Pienso dos, tres, cuatro veces, antes de ir a la recepción. Un billete de cien pesos basta para que el encargado me indique el cuarto de los recién llegados. Habitación cuatrocientos catorce. Nadie se va a burlar de mí y menos ella. El alcohol ha surtido sus efectos y me cuesta trabajo subir las escaleras. Tercer piso. Habitación cuatrocientos catorce. Vuelvo a acariciar el revólver dentro de la bolsa derecha de mi saco. Nadie se va a burlar de mí. Y menos ella que ha violado un pacto. Un pacto silencioso que prohibía repetir con ellos lo que hacíamos juntos.

Por fin, tercer piso. Giro a la derecha y sigo la numeración. Trescientos ocho, trescientos diez, trescientos doce, trescientos catorce. Amartillo el revólver, ahora sabrá realmente quién soy. Giro la perilla de la puerta y la veo. Qué mirada tan triste, qué semblante tan deprimente, qué reacción de sorpresa al verme irrumpir en su cuarto. Aquel cabrón se queda estupefacto. La mejilla de ella es recorrida por una lágrima fría y solitaria. Meto una vez más mi mano al bolsillo derecho del saco. Extiendo el brazo y coloco mi mano justo frente a su cara. La miro a los ojos y le digo que hay que ser más cuidadosos. Dejaron la llave olvidada en la cerradura de la puerta de su cuarto. 



La noción de responsabilidad

Alejandro Marín


No sólo como el deber de asumir las consecuencias de nuestros actos, sino como el placer y la dicha de planear las consecuencias de nuestro devenir: la noción de responsabilidad. Sin duda hemos decidido dejarle esta tarea al azar, a Dios, o al destino. Los errores sí, esos sí, son causa indiscutible de nuestros actos, es más, son causa de nuestra categoría evolutiva humana. "Es de humanos errar", reza la cultura imperante y de ahí pa'l real la flagelación y la autocontemplación hipnóticoide (no siempre consiente) de uno mismo. Sepámoslo, también digámoslo, es de humanos lograr.

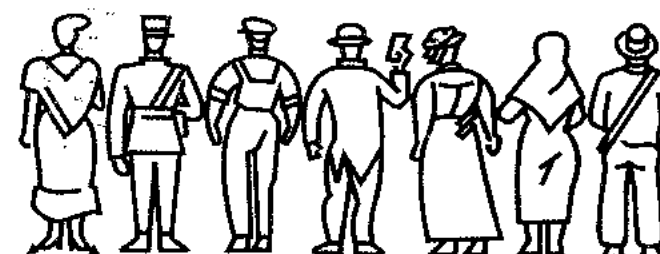
La responsabilidad como sinónimo de culpa hace de los individuos entes señaladores de culpables. Un tropiezo: ¿dónde está la culpa?; una indigestión: ¿dónde está la culpa?; un noviazgo, un embarazo no deseado y, ¿dónde está la culpa? Y la problematización del suceso se desvía a buscar culpables. Jamás se asume una actitud de responsabilidad ante nuestros cotidianos días, ante nuestros rutinarios problemas, al menos no

antes de encontrar presuntos culpables. La enseñanza de la responsabilidad no debería venir casada con castigos, regaños, golpes, sanciones. Enseñar nociones de responsabilidad a las nuevas generaciones mediante sistemas de psicotortura, psicopresiones, psicoregaños, psicopresiones o mediante un sistema académico o laboral de adiestramiento en obediencia jamás encausará seres libres ni actores revolucionarios. Incluso quienes se aprendieran el catecismo de Marx pero mantienen como hábitos estas costumbres bizarras reproducirían (como lo han hecho) las formas de sometimiento a los neófitos, novatos, o ignorantes. Por cierto, cuando se es ignorante ¿dónde está la culpa? ¿Acaso hay que saber más de economía política aunque se tenga la bolsa de los pantalones rotos, sin un solo peso en el fondo del laberinto? ¿A qué llaman los intelectuales endémicos "ignorancia"? ¿Festejar las revoluciones de la mano del asesino de nuestros abuelos nos hace menos ignorantes de nosotros mismos o más pendejos?

Aprender las reglas del juego, esas que no se enseñan en la escuela ni en la familia, en pro de la moral y las buenas costumbres, ¿nos vuelve más responsables o más culpables de este sistema? Nada de esto debería llevarnos ni a la responsabilidad, ni la culpa; dar un giro en el sentido contrario a las manecillas del reloj no nos hace cambiar de dirección sino de tiempo.

La noción de responsabilidad mostrando ejemplos de resolutividad dará más sentido al significado que quiero referir. Ya nos enseñamos socialmente a problematizar, a analizar, pero no nos hemos enseñado a ser resolutivos, a ser creativos. La solución no existe, no está dada y además está negada, pero hagamos uso de la creatividad, de lo lúdico y del ocio para transitar de la cordura a la resolutividad. La cordura, ya que la mencionamos, nos da estabilidad social al poner a tono armónico o neutro nuestro carácter, nuestro temple. Pero hay que deshacer eso; en este sistema actual sólo puede existir el problema y el culpable, pero dicho esquema no soluciona la redundancia de desgracias sociales. Librándonos de la cordura podremos experimentar otras relaciones sociales en lo cotidiano. Como un ejemplo, podríamos preguntarnos: ¿es gracias a la cordura que la legislación de la UNAM no ha sido modificada desde principios del siglo pasado? La generadora de conocimientos, el bastión del saber sociopolítico, económico y científico, de las artes y de las humanidades en México, ¿regida por anacronismos jurídicos de principios del siglo pasado?

El quid del artista puede proponer, hacia sí y hacia su entorno inmediato, formas no imaginadas ni teorizadas de relaciones nodales entre personas muy 'de otra manera', muy 'de otro modo' —un estado anterior a lo que el Che Guevara quiso nombrar 'el ser humano nuevo' (y que no pudo porque su cultura le orilló a denominarlo como 'el hombre nuevo'). Aunque su arte no sea creado para la divulgación social ni su vocación sea la de un sociofilósofo, él es en sí un ente social. Toca aprender a sabernos creadores de nosotros mismos, sin pretensiones, sin egolatrías, sin despotismos, sin mesianismos. Algo simple como transformar el mundo, también con ayuda de la noción de responsabilidad. 



A 60 años de La región más transparente

Francisco M. Noyola

"La región más transparente del aire". Así llamó alguna vez Alfonso Reyes a la Ciudad de México. El fervor de uno de nuestros más grandes hombres de letras puede parecernos risible a nosotros, habitantes del Distrito Federal del siglo XXI. Probablemente transportado por la exaltación que su "alto valle metafísico" le producía y el imaginar la impresión magnífica que habría despertado en Cortés la visión de la Gran Tenochtitlán, Reyes imprimió a su *Visión de Anáhuac* este tono panegírico, que después arrebató con melancolía a la ciudad en *Palinodia del polvo*. Y "polvo robado al polvo" es lo que nos ha quedado desde entonces a los habitantes del Valle de Anáhuac.

Este valle interminable de concreto gastado, de sempiterna lluvia y miasmas perennes, en ocasiones nos hace pensar que ya nada en México tiene solución. El centralismo ancestral ha causado que aproximadamente la quinta parte del país viva haciéndose en estas latitudes. De aquí la apremiante escasez de oportunidades económicas, educativas, culturales y de desarrollo en la que está sumida la gran mayoría de la población. Vivimos respirando el aire envenenado que nosotros mismos generamos. Vivimos agotando sin medida, día a día, los recursos naturales que necesitamos para subsistir. Nuestras clases dirigentes viven entregadas a la corriente pseudo-filosófica del *Time is money*, a un pragmatismo y materialismo encarnizado y embrutecedor, impuesto por la potencia del Norte.


Los negocios norteamericanos asedian nuestra ciudad, ocupan nuestro espacio, consumen nuestra energía, explotan miserablemente nuestra fuerza de trabajo e imponen un estilo de vida vacío y enajenante a nuestras clases medias. Las desigualdades socioeconómicas entre los mexicanos se han tornado abismales. No hay parámetro existente que pueda medir cuánto nos hemos alejado del sano equilibrio entre el beneficio capitalista y el bienestar social. En México sólo nos caben dos cuestionamientos: O no hemos sabido planear nada, o bien nuestra realidad es tan compleja que nos desplaza día a día y se nos ha salido totalmente de control.

En cuanto a esta idea obsesiva acerca de la identidad del mexicano, que predominó en la mente de tantos pensadores mexicanos del siglo XX, ahora nos resulta un afán anacrónico y pretencioso. El siglo XX mexicano comenzó con once millones de habitantes y una historia nacional relativamente reciente, y quizá fuera posible establecer estereotipos fijos nacionales, como si éstos en su globalidad constituyeran un ente único e indivisible que

podiera ser caracterizado en su generalidad. Hoy, con un país de ciento veinte millones de habitantes y una capital en la cual reside la quinta parte de éstos, esta tarea de identificación colectiva parece absolutamente imposible.

Hoy en día, no existe novelista mexicano alguno que pretenda darse a la tarea titánica de englobar toda la realidad y complejidad conflictiva de la ciudad de México, aunque en la historia del pensamiento latinoamericano nuestros filósofos y escritores han mantenido siempre esa obsesión por la identidad de nuestros pueblos. El choque y asimilación de culturas ha sido un proceso tan arduo y tan doloroso que aun no podemos dejar de enfrentarlo cotidianamente.

Este enfrentamiento ha sido el propósito y tal vez el éxito de la literatura del "Boom latinoamericano". Carlos Fuentes, quien pertenece a esta corriente de creación literaria, aún se arriesga en *La región más transparente* a emprender esa colosal tarea de proyectar la realidad de una de las ciudades más conflictivas del orbe y establecer estereotipos socio-culturales de mexicanos dentro de una problemática general planteada por un *status quo* emanado de la Revolución. Los personajes de Fuentes son víctimas y culpables, condenados y absueltos en cada amanecer; son los autores de su realidad ominosa y son al mismo tiempo avasallados por ese monstruo de acero y concreto que es la ciudad con sus aglutinamientos, su fragancia fétida, su ruido ensordecedor. Se busca entre las páginas de esta novela una justificación a la violencia contenida o desatada en México, una explicación, una cosmogonía que nos lleve al origen, a la causa de tantos errores, de tantos ideales traicionados; se busca una línea evolutiva que nos conduzca del caldo primigenio a la sociedad mexicana como la conocemos. Fuentes, en su pesquisa por los culpables, se remonta a la afrenta eterna de la raza humillada que se subleva, para volver a caer y ceder el paso a otros, que a su vez serán aplastados. Se trata de una cadena de violencia y opresión que no tiene fin.

El pueblo bajo en su ignorancia, miseria y embrutecimiento labra su propia ruina, la cual es cíclica y sin esperanza; las clases medias, en su afán de superación económica, en su persecución del *american way of life*, en su enajenación capitalista, pierden el rumbo y se someten a un ideal colectivo represor que les provoca sufrimiento; las clases dirigentes, en su avaricia, en su imitación extralógica de modelos extranjeros de desarrollo llevan al país a la crisis y a la dependencia absoluta del exterior para su subsistencia. *La región más transparente*, ¿sesenta años de historia han hecho alguna diferencia? 



BRITISH STEEL (1980)

Juan Herman Jiménez

El disco *British Steel* fue grabado en Tittenhurst Park, mansión de Ringo Starr. Es el trabajo que posicionó a Judas Priest en un lugar destacado del Heavy metal. La portada —que muestra la mano derecha de Rob Halford sosteniendo una navaja, con el título del disco y el nombre del grupo—, sería desde ese momento sinónimo de metal.

La música presentada es de primer nivel. Desde la abridora "Breaking the law", con su coro pegajoso que se convirtió en clásico de Judas Priest y del metal pesado; "Rapid fire" inicia con batería potente de Dave Holland, apoyado por el bajo de Ian Hill; los solos de guitarra de Glenn Tipton y K.K. Downing son rápidos y directos, sin concesiones para el escucha; "Metal gods" es una canción con ritmo lento y pesado, con un solo de Tipton impresionante y coro de igual factura. Otro clásico de la banda.

La canción "United" pudo haber sido un himno para la banda, pero por circunstancias ajenas a todos nunca pudo lograr ese honor; sin embargo, esto no le quita méritos (disfruten el coro levantando el puño: 'United, United, United we stand, United we never shall fall, United, United we stand, United we stand one & all'); "Living after midnight" comienza con trepidante batería de Holland, para dar paso a las guitarras y el coro de la canción: el solo de Tipton penetra por los oídos sin contemplaciones y se vuelve un nuevo clásico para Judas Priest.

El grupo se aventura a cantar "Don't have to be old to be wise", en donde critican a los adultos, que a pesar de su edad, siguen mintiendo: 'I grow sick & tired of the same old lies, Might look a little young, So what's wrong, you don't have to be old be wise'; Ian Hill inicia con bajco

extraordinario "The rage", confirmando que el fundador y bajista de Judas Priest es parte fundamental de la base rítmica, para dar paso a las guitarras y a la voz, y a la mitad de la canción, Hill sigue desplegando su poder en el bajo. Cierran el disco con el tema "Steeler", confirmando que la producción es completa de principio a fin.

British Steel inauguró en 1980 los lineamientos a seguir dentro del Heavy metal, corriente musical que dominaría la década de los ochenta y que en la actualidad continúa de pie. La banda planea realizar una gira para conmemorar los 30 años del disco (aunque el 17 de agosto de 2009 grabaron el disco completo para DVD), tocándolo completo en cada concierto. Al mismo tiempo, se lanzarán en mayo ediciones conmemorativas, una con álbum original y DVD del concierto, y una más con dos CD's (álbum original y en vivo) y DVD. **C**



END GAME (2009)

Juan Herman Jiménez

Megadeth presentó su nueva producción *End game* en septiembre de 2009. Disco que nos muestra que Dave Mustaine y compañía están mejor que nunca. "Dialectic chaos" es la primera pieza del disco, totalmente instrumental, con guitarras penetrantes de Chris Broderick y el propio Mustaine, rápidas y en perfecta sincronía, que nos recuerdan a Iron Maiden. La canción es preámbulo de lo que depara la producción: guitarras y más guitarras;

"This day we fight" se presenta rápida y pesada, solos de guitarra sin piedad que antes de finalizar la canción siguen demostrando su potencial; "44 minutes" es clara muestra del gusto de la banda por desarrollar temas de crítica

social: 'Baptized in a firefight hotblood running cold as ice 44 minutes of target practice all hell's breaking loose', aderezada con juego perfecto de guitarras.

"1320" inicia con guitarras, las cuales se van acoplando mostrando una sincronía entre los guitarristas, y como ha sido en las anteriores canciones, el potencial de las guitarras es enorme; "Bodies" se escucha al más puro estilo de Maiden, en donde Mustaine y Broderick unen guitarras para después lanzarse individualmente a realizar sus solos; continúa "End game", nuevamente con fuerte crítica social: 'The leader of the new world order, the president of the United States has declared anyone now residing inside the US of a without the RFID chip, you're just an illegal alien an enemy combatant of America, welcome to the new world order; "The harvest port of letting go... sealed with a kiss" muestra power metal en su máxima expresión, demostrando que Megadeth puede transitar sin ningún problema en otros estilos.

"Headcrusher" inicia violentamente con las dos guitarras sonando al unísono, para dar paso a Mustaine, nuevamente con solos poderosos. Con esta canción hay un nuevo clásico para Megadeth; "How to story ends" inicia con guitarras y continúa desplegando poder como si fuera una máquina de guerra: para los solos inicia Mustaine con guitarra acústica y después Broderick hacea lo propio con la eléctrica; James Lomenzo inicia con potente bajeo "The right to go insane", para después ser acompañado por el grupo, canción pesada y que cierra el disco, no sin antes decir: 'I'm living on the edge, reality is teetering, my mind is on the brink'.

Sin duda, *End Game* es un trabajo muy aceptable de Megadeth, de lo mejor que han hecho en estos últimos años, que demuestra que el grupo, el metal y las guitarras siguen más fuerte y vigentes que nunca. **C**



Federico Pérez

Con diez años en su haber, este espacio de conocimiento se ha dado a la tarea de difundir y generar discusión alrededor del pensamiento social, el psicoanálisis y la filosofía posmoderna, aunque no es privativo de éste referirse solamente a estos campos, pues sus intereses se mueven también sobre las expresiones culturales de la sociedad contemporánea y destacan en ellos las aportaciones que se hacen sobre el cine y las artes, por ejemplo.

Como catalizador de energía y deseos maquínicos, *Antroposmoderno* inicia como un espacio que intenta recuperar textos y discursos de la vida humana contemporánea localizados en el internet y que muchas veces se pierden debido a su falta de sistematización. Con el paso del tiempo el espacio se convirtió en una extensa base de información y referencia de estudios sobre la psique cultural posmoderna.

Con un poco más del millar de recursos, esta web ha sido elaborada bajo la idea de un compromiso ético en un mundo que parece no tener sentido. Y es en medida de esto que la selección del material aquí mostrado se hace de manera muy cuidada; aún así la posibilidad de discusión y réplica no está negada y uno puede opinar y discutir sobre lo que lee.

El espacio cuenta además con material multimedia que aunque no es muy extenso permite pasar un buen rato de ocio mientras se navega en sus páginas; también contiene un importante número de biografías de algunos de los pensadores más importantes del mundo, no sólo actual, sino también antiguo y moderno.

Como un plus, existe la opción de suscribirse a la página para que nos mantengan al tanto de las novedades, además de que estos mismos textos pueden descargarse en formato PDF.

www.antroposmoderno.com **C**

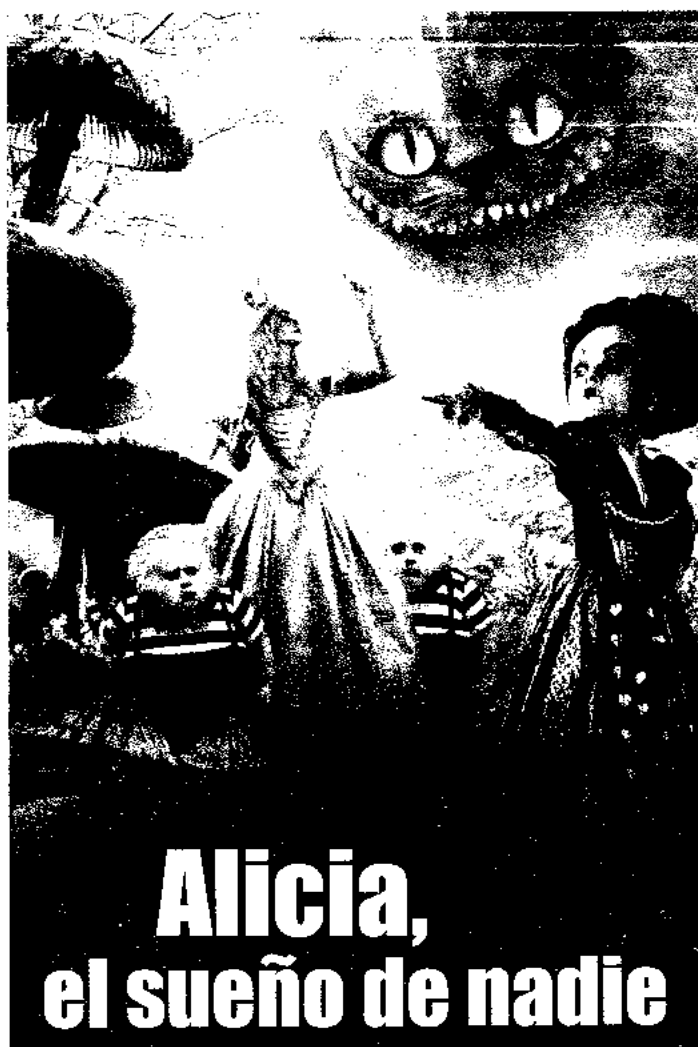


Infoamerica tuvo su origen como un proyecto que nació en el marco del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica en el año 2002, auspiciado por el gobierno español y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional. En la actualidad el sitio es una plataforma asociada a la Cátedra UNESCO de la Universidad de Málaga (España).

Pasados ocho años de trabajo, el sitio se funda en mayo de 2002; *Infoamerica* es hoy un portal, en toda la extensión de la palabra, que amalgama diferentes áreas dentro del campo de la comunicación; como portal permite el acceso a diferentes recursos que van desde artículos especializados sobre medios de comunicación y cultura (una base de alrededor de 15,000 objetos); enlaces a revistas académicas referidas a esta temática, así como a diversas páginas web enfocadas a los medios como prensa escrita, radio, televisión, cinematografía y recursos digitales; existe también una selección de lo más relevante sobre comunicación en la red (esta sección se actualiza constantemente); además se puede encontrar en el portal una videoteca muy vasta sobre comunicación, medios y libertad de expresión.

Un recurso interesante y que es posible encontrar de primera vista al inicio del portal es la base biográfica y bibliográfica titulada 'Comunicación, sociedad y cultura', en la cual se incluyen biografías, textos y artículos con referencia a un total próximo a los mil autores más relevantes del pensamiento contemporáneo. Para los interesados en la teoría social, política, filosófica y cultural del mundo actual este apartado resulta de gran apoyo. En él se integran no sólo las biografías de los pensadores, sino también una serie de artículos introductorios y de análisis sobre los principales conceptos articulados por cada uno de ellos.

www.infoamerica.org **C**



Alicia, el sueño de nadie

Eduardo Alonso Ledesma Ibarra

Tim Burton regresa al cine con una obra que no es suya. Esta afirmación parece una llana obviedad de mi parte. Sin embargo, es más que eso, ya que Burton no sólo regresa al cine con una obra que no es suya, regresa con una obra que ya ni siquiera es de Lewis Carroll. Parece otra obviedad: Burton amenazó con hacer una reinterpretación de los dos textos en los cuales se basan el film: *Alicia en el país de las maravillas* y *Alicia a través del espejo*. Burton fue muy claro en su momento: por medio de una secuela, se propuso elaborar una reinterpretación de la historia de Alicia (el personaje), ampliando dicha historia, a través de su propia lectura de las obras más conocidas e influyentes de Lewis Carroll, desde el horizonte del mundo estético que el director estadounidense ha cultivado a lo largo de más de una década de trabajo. Una de las influencias decisivas de Burton, afirmación que ha hecho en voz propia el director, sin duda ha sido Carroll, por lo cual, el propósito de esta obra es hacerle un homenaje a aquél matemático que desafió estéticamente los límites de la lógica, para atisbar lo aparente de toda abstracción, y dejar claro que detrás de dichas construcciones hay algo más profundo: aquello que algunos llaman sueños.

Lewis Carroll, para escribir su obra, partía de silogismos aristotélicos, afianzados en la teoría euclidiana

de la matemática, cuyo resultado era la exposición de maravillosos absurdos y fantasías. Para André Bretón, el más representativo de los surrealistas, Carroll, junto con el Marqués de Sade, fue uno de los primeros en haber intuido aquello llamado inconsciente, mucho antes que el mismo Freud. El considerar a Carroll el primer artista que vislumbró el inconsciente, por parte de los surrealistas, también se debe a la relación que formuló el autor inglés en su obra con la construcción de espacios oníricos y demás referencias al sueño —en relación con la vigilia— en la elaboración de su prosa. Este espacio onírico queda constantemente señalado en la película de Burton, empezando por el hecho de que el padre de la protagonista es un visionario: alguien que sueña despierto. Alicia, al inicio de la película, se intenta convencer de la propiedad del sueño (de aquello que cree que es *su propio* sueño), para quedar desmentida después: el sueño de Alicia no le pertenece, tan es así que puede ser víctima de él. Burton nos da una gran lección en esta película: negar la posibilidad de llevar a cabo lo imposible es cerrar el futuro; dejar de vivir, perder la esperanza: “inercia es muerte” diría Freud.

Podríamos acusar a Burton de darnos una visión muy racionalizada de Alicia y de sólo mostrarnos una breve postal del inmenso mundo matemático, fractal e infinito de Alicia; podríamos juzgar la cordura dramática y melancólica del Sombrero loco y su sueño imposible por llegar al corazón de Alicia. Sin embargo, la crítica sería injusta: la película la hizo Burton, no Carroll, y si hubiera estado el film demasiado apegado a la obra de Carroll habría sido un fiasco, porque el fin era la reinterpretación de un autor a través del diálogo con otro gran autor. Sin embargo, se le podría reprochar a Burton el exceso de diálogos, pues aunque la película es rica en imágenes, éstas pudieron ser más y más sugerentes e interesantes, tomando en cuenta el fértil suelo de la historia.

La película está dinamizada por constantes y veloces secuencias, a veces excesivas e innecesarias; no obstante, la complejidad que conlleva la adaptación cinematográfica de un mundo literario tan intrincado, disculpa el porqué de la modestia del homenaje de Burton, incluyendo los excesos del mismo. Y quizá este homenaje sea el mejor que se le ha hecho al autor inglés. En detalles técnicos y visuales de *Alicia*, Burton es un maestro que pule su propio y original estilo, el cual parece ya ir siempre de la mano de las maravillosas atmósferas que crea Danny Elfman con su música.

Burton tomó una obra fundamental del arte del siglo XX, una pieza literaria imprescindible y hondísima para expresarla con su estilo siempre oscuro y sensible. Su intuición engarza a la perfección con el mundo de Carroll al final de la película, al dejar más que clara la inextricable relación entre el sueño y la realidad, a pesar de que el primero, en gran medida, no nos pertenece; por ejemplo, Absolem deja de ser una oruga para pasar a otra vida convirtiéndose en mariposa.

Sólo hay una cosa más por decirle a Burton: Misión Cumplida.

(*Alice in wonderland* / Estados Unidos, 2008 / Director: Tim Burton) **C**

El sueño de Ryan

Hugo Rioja

El 5 de noviembre de 1946, Andrew Ryan ve realizado su sueño: los hombres obtienen lo que merecen con el sudor de su frente; un sueño donde cada persona es libre de hacer lo que desee, sin estar atado a las condiciones morales y a la censura de los gobiernos; una utopía donde la ciencia, la industria y el arte conforman la gran cadena del progreso. Un sueño llamado “Rapture”.

Nacido en Rusia con el nombre de Andrei Rianofski en 1892, Ryan atestiguó la ascensión al poder de los bolcheviques tras la revolución de 1917, que culminó con el establecimiento del régimen socialista soviético. En este periodo, el futuro magnate construye su filosofía: para Ryan cada persona obtiene lo que merece por su trabajo y aquellos que viven de los beneficios que les da el esfuerzo de otros son ‘parásitos’. Este mundo ha sido construido por grandes hombres que luchan por abrirse camino; sin embargo, en algún momento, los parásitos tomaron control de él.

Tras las dificultades económicas de su país, Andrew Ryan huye a los Estados Unidos buscando un lugar favorable para que un hombre con sus ideas pueda prosperar. Después de un periodo de crecimiento y fama gracias a su intelecto y determinación, Ryan se ve presionado por el gobierno quien, carente de recursos debido a la Segunda Guerra Mundial, ve en él una fuente de ingresos a través de impuestos y otras maniobras para despojarle de sus bienes. Este acoso llega a su punto culminante con la destrucción de Hiroshima, una acción en contra de todos los planteamientos filosóficos de Ryan y que demuestra que los parásitos harán uso de cualquier cosa para acabar con todo aquello que no puedan controlar.

Ryan decide crear su propia comunidad aislada de los parásitos políticos y religiosos de los países establecidos: una ciudad utópica donde los hombres más inteligentes del planeta tengan la oportunidad de dar rienda suelta a sus deseos, con el afán de progreso y evolución del ser humano. Por algún tiempo, Rapture fue esa sociedad que imaginó Ryan.

Sin embargo el sueño duró poco.

Rapture se vio dominada por excesos y falta de control y se desencadenó la guerra civil. La revuelta dio fin a Rapture dejándola dividida y semi abandonada. El sueño de Ryan de una sociedad perfecta había terminado.

La historia de Andrew Ryan es una interpretación del libro de Ayn Rand, *Atlas Shrugged*, y que sirve como concepto al videojuego *Bioshock*, desarrollado por la empresa 2K y distribuido para jugar en X-Box 360, Playstation 3 y PC.

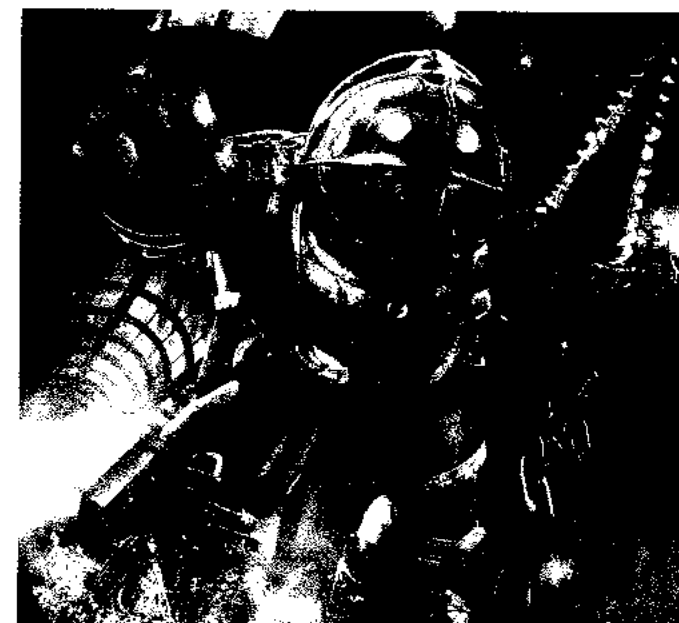
En la dinámica cultural de este siglo los videojuegos han adquirido un papel importante en el quehacer cotidiano de las sociedades. Su vertiginoso crecimiento en popularidad ha generado comunidades alrededor de los juegos y sus historias. En la actualidad existen enormes grupos de personas que conviven e intercambian ideas a nivel mundial

gracias a la cultura del videojuego. Los desarrolladores estructuran juegos con historias cada vez más complejas y para públicos más amplios, haciendo de sus conceptos un producto rentable y duradero. El caso de *Bioshock* no es único, las fuentes de inspiración de los creadores se han diversificado, dando mayor riqueza a los argumentos y a la estética visual de los videojuegos. El éxito final del producto está medido en las ventas, pero el impacto cultural del mismo aun es imposible medirlo; sin embargo, hay indicios que nos muestran el camino. Tras la salida del juego, el libro de Rand aumentó considerablemente sus ventas y contagió a una comunidad a encontrar similitudes entre los conceptos del libro y el videojuego. No cabe duda de que en principio, *Bioshock* hace un homenaje a la obra de Rand, pero su aportación más importante es llevar al jugador a un mundo cuya historia e interpretación visual establecen con él un nuevo enlace comunicativo.

Existen en línea muchas páginas dedicadas a *Bioshock*, dos de las más destacadas son: “Bioshock Wiki”, una enciclopedia que contiene exclusivamente los conceptos e historia que se van develando a través del juego, además de enlaces de video y audio. Tiene versiones en inglés y español. La otra página es “The Cult of Rapture”, administrada por la empresa desarrolladora del videojuego y que ofrece a los cibernautas la oportunidad de establecer foros de discusión, entablar comunicación directa con los creadores, obtener información actualizada y descargar contenidos exclusivos.

En una industria cultural integrada a la comercialización, los videojuegos se han convertido en un medio de comunicación efectivo que ha demostrado su capacidad para transformar la percepción de los *gamers*, de simples espectadores a usuarios y creadores de sus propias formas culturales, de su propia comunidad.

Al final, el sueño de Ryan no parece tan descabellado: una sociedad en donde exista la libertad de trascender por derecho propio y obtener lo que cada quien merece. Por lo menos en un videojuego. **C**



Moonwalk:

de Resortes a M. Jackson



Guillermo Uribe

En la cultura *pop* las expresiones artísticas están difuminadas de tal modo con la moda y el consumo que nuestra percepción alrededor de ellas generalmente está relacionada con la frivolidad y el espectáculo. Pero la generación nacida en los setentas fuimos testigos del surgimiento de leyendas del *pop*, propias a la globalización, de la naciente y poderosa cultura visual de la televisión. Una de estas leyendas ejecutó con precisión estética el paso de baile más reconocido en el mundo. Era Michael Jackson. Y le llamaron *moonwalker*.

1. *Moonwalk*. Literal: caminata lunar, debido al efecto visual que produce. El nombre real del paso de baile es *backslide*, llamado así por los niños afro de las calles del Bronx neoyorquino, quienes lo ejecutaban en círculos. Se especula que Michael Jackson se encontró con este paso de baile a principios de los ochenta y le pidió a un chico de dieciséis años llamado Geron Candidate, y al que apodaban 'Casper', por la cantidad de 1000 dólares, que le enseñara la técnica del baile.

2. Otra versión. Fue el coreógrafo Jeffrey Daniels –integrante del grupo de música disco "Shalamar"– quien en realidad enseñó a Jackson la técnica del *backslide*. Este grupo y el mismo Daniels alcanzarían gran popularidad hacia la segunda mitad de la década de los setenta; incluso se puede ver en algunos videoclips de "Shalamar" a Daniels ejecutando el *backslide*, inclusive combinándolo con una secuencia corporal desarrollada por Marcel Marceau llamada "La Marcha Contra el Viento".

3. *Billie Jean*. 1983, noche del 25 aniversario de *Motown records*. Un desgarrado joven de veinticuatro años y ex integrante del grupo juvenil *The Jackson 5*, lanzaba y escribía su historia en la música al ejecutar un paso de baile en una de las canciones más emblemáticas de la historia de la música pop: en donde se marca el *bridge* musical de la canción Billie Jean, Michael Jackson inmortalizaría su imagen, su nombre y su música. Nació el *moonwalk* en medio de una sociedad afroamericana marginada por el racismo norteamericano.

4. Versiones. De cómo Michael descubrió el *moonwalk*. Las influencias, al parecer, son variadas: Marcel Marceau, Charles Chaplin, Cab Calloway, Bill Bailey, James Brown y el mexicano Adalberto Martínez "Resortes". Estos maestros de los ritmos afroamericanos ejecutaron la base sobre la que Jackson daría estilo al paso que aprendería al inicio de la década de los ochenta. Del francés Marcel Marceau tomó elementos de su rutina de pantomima llamada "La Marcha Contra el Viento", que Marceau comenzara a desarrollar a inicios de los cincuenta; Chaplin, en sus películas ejecuta algunas rutinas de baile muy similares al *moonwalk*, pero carente obviamente de la depuración que Jackson implementaría casi más de cincuenta años después; de Calloway, Bailey y Brown existen en sus coreografías indicios de esta técnica; Adalberto Martínez "Resortes", en su película *Voces de Primavera*, de 1946, ejecuta una especie de técnica muy similar a la de Marceau pero a ritmo de mambo. Todas estas corrientes, fantásticamente similares, al parecer dieron a Michael Jackson la idea de depurar la técnica y así sellar la fama del *moonwalk*. **C**

➡ NUEVO ESLOGAN

El Monero Hernández comentó en twitter:

"Ayer (24 DE MARZO) circuló como un tuit. Se convirtió en cartón y en La Jornada les pareció muy fuerte para publicarlo: <http://tinyurl.com/yaxarhv>

"A los que me preguntan si pueden rolar el cartón, por supuesto, para eso es, para difundirlo lo más que se pueda

"Yo hago mi trabajo que son los cartones y el diario hace el suyo que es aplicar un criterio editorial. No hay razones oscuras."



PARA COLABORAR

1.- Todas las colaboraciones deben ser enviadas en un archivo de word al correo electrónico: revistaconsideraciones@gmail.com con el siguiente formato:

Página: Tamaño carta, sin numerar

Fuente: Times New Roman 12 pts.

Justificado, sin sangrías

Interlineado: Sencillo, sin espacios

Título: Centrado, en negritas

Nombre del autor: Alineado a la izquierda inmediatamente después del título

2.- Las colaboraciones que no cubran las características de formato arriba señaladas, no serán tomadas en cuenta para su revisión.

3.- La extensión de las colaboraciones no puede exceder un máximo de 2 cuartillas con el formato arriba señalado.

4.- Los artículos publicados en Consideraciones son de difusión y opinión. Si el colaborador considera necesario incluir citas y referencias en su texto, le pedimos que utilice el formato Harvard, con fines de homogenización editorial. En caso de tener alguna duda con respecto al formato antes mencionado, le sugerimos acudir a la página electrónica: www.fcom-udep.net/textos/titulacion/Guia_citasbiblio.pdf

5.- Todos los textos deben ser de análisis histórico, económico, social, político o cultural, contar con una perspectiva crítica, estar fundamentados en datos comprobables y cubrir al menos las reglas básicas de la ortografía y la sintaxis.

6.- Todo el material gráfico y fotográfico que sea enviado para ilustrar cualquier artículo de la revista Consideraciones, debe ser enviado en formato JPG o JPEG, con una resolución de 300 dpi (alta definición).

7.- El Consejo Editorial de la revista Consideraciones se reserva el derecho de publicar únicamente las colaboraciones que considere convenientes en cada número.

6.- Cualquier duda relacionada con esta convocatoria debe ser remitida por correo electrónico a la dirección: revistaconsideraciones@gmail.com